



CENTENARIO

política

sociedad

economía

cultura

<https://revistacentenario.com>



**FRENTE ANTIMPERIALISTA Y
REBELIÓN POPULAR. EDITORIAL**

**IMPERIALISMO Y GLOBALIZACIÓN
EDUARDO IBARRA**



**EL GRAN OPOSITOR.
PADRE CAMILO**



**RECAMBIO 2019 O REBELIÓN
POPULAR. JULIAN KATARI**



**NUEVAS VIEJAS FORMAS DE
INJERENCIA DE EE. UU. EN
LATINOAMÉRICA. CONVERSACIÓN
CON ESTEFANÍA CIRO**

ADEMÁS:

© Poemas en rojo clasaista. PABLO STASIUK

© Aborto legal, seguro y gratuito [Opinión]. LAURA TABORDA

© Las diferentes corrientes dentro de la psicología [Aporte]. VERÓNICA MADDONNI

© Regímenes autoritarios. EDUARDO IBARRA.

SUMARIO

-  **EDITORIAL: FRENTE ANTIMPERIALISTA Y REBELIÓN POPULAR. 4-8**
-  **Imperialismo y globalización EDUARDO IBARRA. 9-20**
-  **Sobre las nuevas viejas formas de injerencia de EE. UU. en Latinoamérica.
Conversación con ESTEFANÍA CIRO. 21-30**
-  **Poemas en rojo clasista. PABLO STASIUK. 31-35**
-  **Recambio 2019 o rebelión popular. JULIAN KATARI. 36-41**
-  **El gran opositor. PADRE CAMILO. 42-48**
-  **Aborto legal, seguro y gratuito [Opinión]. LAURA TABORDA. 49-50**
-  **Las diferentes corrientes dentro de la psicología [Aporte]. VERÓNICA
MADDONNI. 51-52**
-  **Regímenes autoritarios. EDUARDO IBARRA. 53-59**

CONSEJO EDITORIAL:

- ⊗ Leonardo Juárez
- ⊗ Pablo Stasiuk
- ⊗ Rosario Cortés
- ⊗ Lautaro Toth
- ⊗ Eduardo Ibarra
- ⊗ Leonardo Rosales
- ⊗ Gonzalo Ramos

CONTACTO

pecentenario@gmail.com

<https://www.facebook.com/revistacomunista>

FRENTE ANTIMPERIALISTA Y REBELIÓN POPULAR

EEUU UN ESTADO TERRORISTA MUNDIAL

La guerra infinita y permanente contra el "terrorismo" que impuso Washington al mundo favoreció la industria bélica de manera geométrica, reinstaló públicamente el esquema de la guerra fría, que en realidad siempre estuvo en sus agendas y alentó el llamado "mercado de la seguridad nacional".

El uso del narcotráfico como argumento del intervencionismo, cuyos fondos multimillonarios van a las arcas del poder imperial, está dejando miles de muertos en el continente. Desde que Washington entró en México de la mano del presidente Felipe Calderón e impuso el Plan Mérida (2006), ahora convertido en una iniciativa superadora, un calco del Plan Colombia, más de 40.000 mexicanos han sido asesinados, se militarizó el país, la deuda mexicana en la compra de armas a Washington ha aumentado tan extraordinariamente que terminara hundiendo la economía de ese país. Con las armas entraron los asesores. La CIA y la DEA manejan la supuesta guerra contra el narcotráfico, el que ellos controlan en todo el mundo. Las masacres están destinadas a colombianizar México, para ocupar ese país como lo hacen con su aumentada presencia militar en Colombia. ¿Qué país, como Colombia, con siete bases y otras estructuras militares de EEUU en su territorio puede considerarse independiente? La respuesta es un pleonasma.

El terror implantado en México contra la población civil, sólo es favorable a los proyectos de EEUU de militarizar y controlar ese país. El mayor laboratorio de drogas que se encontró en funciones en América Latina fue el de Huanchaca, Bolivia en 1986. Lo controlaban la CIA Y la DEA estadounidense para enviar drogas a Centroamérica y de allí a EEUU en el marco del operativo Irán-contras, donde como todos saben Washington cambiaba drogas por armas, para la guerra ilegal contra Nicaragua Sandinista en los años 80.

Dentro de sus propias fronteras las autoridades estadounidenses sólo confiscan el uno por ciento de la droga que entra y el resto pasa para alimentar la mayor demanda en el mundo ya que EEUU es el mayor consumidor como lo señalan diversos estudios, entre ellos los de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

De alguna manera la declaración de la guerra preventiva, infinita y sin fronteras de George W Bush, que prevalece hasta hoy desde septiembre del 2001, no es sino una doctrina Monroe, un destino Manifiesto, un Corolario Roosevelt, mantenidos como políticas de estado a través de los tiempos. La experiencia adquirida por la CIA en la “Guerra Fría” contra la URSS, los elementos de la contrainsurgencia manipuladora y desinformativa y sus diversos frentes encubiertos, significaron un temible aprendizaje, que enriquecido con los esquemas de baja, mediana y alta intensidad, se aplican en estos momentos en el mundo y especialmente en nuestra región. En esta dinámica se inscribe el atentado explosivo contra el presidente venezolano Nicolás Maduro, y la propuesta de movilización de unos 500 soldados argentinos en la frontera norte de nuestro país, entrenados por tropas norteamericanas e israelíes; son una clara señal de amedrentamiento al gobierno boliviano y de control de las inmensas reservas petroleras y gasíferas de Santa Cruz y Tarija.

EL MAYOR NEGOCIO ARGENTINO, EXPORTAR DOLARES NO GRANOS

Argentina exporta sesenta mil millones de dólares. La mayoría de estos, producto de transacciones de commodities, controladas por multinacionales cerealeras, alimenticias y mineras. Importa setenta mil millones de dólares en manufacturas y tecnología, etc. Además necesita diez mil millones de dólares para calmar la casi subhumana clase media reaccionaria y violenta que crece en sus apetencias de viajes “culturales” a Miami y Cancún. Claro, también, hay que pagar los intereses de la deuda externa. Si no los paga Macri, los paga el peronismo que es un pagador serial. O, un defaulteador, si hace falta. Según la épica del momento.

La posibilidad de aumentar las exportaciones y disminuir las importaciones para generar superávit es muy baja.

Convertirse en la góndola del mundo es otra de las estupideces a las que el Presidente nos tiene acostumbrado. No se puede alimentar a los cada vez más miserables argentinos y amenazar al mismo tiempo con derrotar comercialmente la industria alimentaria norteamericana. El problema es que hasta la izquierda argentina le suele creer estas amenazas. Quince millones de marginados es el resultado de la democracia burguesa que surgió desde el fin de la dictadura militar. La dictadura de clase, la dictadura de la burguesía es tan implacable que uno de cada tres chicos necesita de los merenderos para subsistir. El kirchnerismo no tenía muchos mejores datos. Sólo los escondía. Y el gobierno en ejercicio los empeora mes a mes.

Es el sistema capitalista el que no se soporta más en América Latina. El país más “exitoso” de los últimos cinco años es el Paraguay convertido en el mayor exportador de proteínas per cápita del globo. Sin embargo por año, cien mil hambrientos paraguayos cruzan la frontera para engrosar y alinearse con los

hermanos hambrientos de la Argentina y participar así de las sobras que la burguesía les reparte vergonzosamente. La posibilidad argentina de duplicar las exportaciones de origen agrario es casi inexistente. Los acuerdos con el Fondo y la toma de deuda externa permitieron la sangría de dólares que parece no tener fin hasta llegar al default. Inevitable, como tantas veces. La burguesía argentina sabe muy bien de este proceso. Defaultean los liberales, los peronistas liberales, y pronto lo harán los pro liberales, porque EL MAYOR NEGOCIO DE LA ARGENTINA NO ES EXPORTAR GRANOS SINO DÓLARES.

EI CAPITALISMO COMO PROBLEMA

En 1951, la inminencia de una crisis de balanza de pagos obligó a Perón y su endeble gabinete a replantearse su estrategia económica. Un conjunto de variables muy parecidas a las actuales que amenazan como una TORMENTA al gobierno de Macri.

En primer lugar, el sector externo mostraba nuevamente una evolución desfavorable.

Las exportaciones de granos y de carnes descendieron debido tanto al ciclo de sequías como al tibio incremento del consumo interno pan negro incluido.

Para agravar la situación, los precios internacionales de los productos primarios volvieron a caer, revelando una tendencia que continuaría durante toda la década de 1950. Esta declinación se originaba en el incremento de la producción agraria de los principales competidores de la Argentina en el mercado mundial (Estados Unidos, Canadá y Australia) que se despegaban tecnológicamente, y, en la reconstrucción de la economía europea. La compra de material militar, barcos aviones y tanques que les impuso el Reino Unido terminó con las reservas. La capacidad para importar de la Argentina se redujo un 50% entre 1948 y 1952.

Cabe recordar que la cotización actual de la soja, oscilando en los 300 u\$s/tn no augura grandes liquidaciones de dólares al mercado nacional. Argentina en los 50 no había desarrollado su amor por Miami, y por la meca cultural de Cancún que hoy le cuestan u\$s 10.000.000.000 por año- "INVERTIDOS" por las clases medias internacionalizadas hoy macri-peronistas.

En los 50 la administración del comercio exterior y el cambio en la composición de las importaciones a favor de materias primas y bienes de capital esenciales para mantener o incrementar la capacidad de producción, había alcanzado un límite y no podía esperarse de ese instrumento, el IAPI de Jorge Antonio , una solución para la compleja situación externa.

La crisis no se limita hoy como en la década del 50 al desequilibrio de la cuenta corriente del balance de pagos. Entre los factores internos que

agravaban la coyuntura: la inflación ocupaba y ocupa actualmente el primerísimo lugar.

El costo de vida ascendió al 37% en 1951, revirtiendo la tendencia del año previo, y la inflación mayorista trepó al 49%.

Igual que hoy, que rareza!!!

El conflicto por la distribución del ingreso se acentuó mostrando los límites de una estrategia económica que se había basado en la transferencia de una parte de la renta agraria hacia el sector urbano. (Hoy el discurso de la “intelectual” Michetti les jura a los sacrificados productores agropecuarios que eso no volverá a pasar.)

El equipo económico peronista tomó debida nota de los riesgos que se enfrentaban y se dispuso a aplicar un programa de ajuste. En las elecciones del 51(adelantadas) con “renunciamiento incluido” logró la ansiada reelección.

¿Podrá Macri y sus trolls repetir la hazaña? La democracia burguesa da para todo.

LA REBELIÓN POPULAR COMO POLÍTICA

El achicamiento del mercado local combinado con un enfriamiento del mercado internacional que no permite auges exportadores, empuja a las elites dominantes a acentuar la rapiña interna lo que plantea crecientes problemas de control del descontento popular. La intoxicación mediática resulta insuficiente, la base social del gobierno se va restringiendo, entonces el recurso a la represión directa con más o menos coberturas “legales” se va convirtiendo en un instrumento cada vez más importante. Va quedando claro, más allá de los discursos oficiales, que el gobierno macrista avanza hacia la consolidación de una dictadura mafiosa, especie de sistema autoritario de gobierno con rostro civil y apariencia constitucional.

Estas circunstancias han llevado a amplios sectores políticos, en el afán de enfrentar el creciente proceso de disciplinamiento social, político, económico y cultural del gobierno, a caracterizarlo incorrectamente como fascista y que por lo tanto la tarea de unir a todos los que se oponen al mismo en un amplio frente antifascista estaría a la orden del día. Esta simplificación burda supone que al fascismo lo derrotó la diplomacia de la alicaída tercera internacional y, cuando lo que derrotó al fascismo fue el Ejército Rojo al inmenso costo de 25 millones de muertos, lo que pasa es que a muchos le caen mejor los frentes electorales, que organizarse para combatir hasta el último hálito al capitalismo y sus variantes.

Es demasiado pronto para evaluar cuantitativa y cualitativamente la radicalización política que puede producir el cada vez más desigual proceso de distribución de la riqueza, aunque vale la pena recordar que ante fases históricas de análogas características, la extrema derecha sacó más provecho que la extrema izquierda. Si hubiera que adelantar una predicción, bastaría decir que la suma de desintegración social y de crisis económica será probablemente más grave que la del 2001, pero que la revolución social no es en modo alguno su única salida.

El escenario de creciente represión , impone mayores exigencias combativas de nuestra parte; a los efectos nos proponemos intervenir en la crisis con un amplio espectro de iniciativas que van desde la quema de boletas de los servicios y el no pago organizado por cuadradas o barrios en las ciudades, es un primer paso de desobediencia civil, el cobro de peajes populares con destino al mantenimiento de comedores infantiles, el bloqueo esporádicos de rutas para evitar la represión y obstaculizar la circulación de mercancías, la junta de firmas para la destitución presidencial, campañas sencillas como firmas a otras más complejas.

Estas iniciativas son a modos de orientaciones, algunas de las mismas ya están siendo desarrolladas por nuestro pueblo, y tiene la particularidad , de que sólo requiere de nuestro impulso y organización en los barrios y territorios, rompiendo con el monopolio de los movimiento sociales, todas “fuerzas presupuestarias” que dependen del estado y que en los últimos veinte años han alambrado con asistencialismo la posibilidad de cualquier acción política independiente, contra el estado o por fuera del mismo.

Es pertinente acompañar las mismas desarrollando una amplia campaña de propaganda y agitación planteando por ejemplo :a) no respetar las deudas contraídas por este gobierno; b) cobrar todo este desorden económico con la expropiación de los bienes y la cárcel para Macri, Peña Braun, etc. y todos sus socios y cómplices; c) Juicio y Castigo a los empresarios que se beneficiaron en dictadura y democracia; d) Cárcel para los traidores a la patria que están desmalvinizando y desantartizando la política exterior argentina, y así de seguido con otras ya en desarrollo, como el no pago de los servicios, el rechazo a las medidas del gobierno , etc.

Cualquier bloque insurgente capaz de desencadenar un proceso revolucionario será de composición plural y variada, pero solo será algo más que un cotejo de disidencias si posee un centro de gravedad en aquellos que producen directamente la riqueza material, un programa que se plantee la estatización sin pago de los recursos claves de la economía con control popular y una táctica de rebelión popular.

IMPERIALISMO Y GLOBALIZACIÓN



Por Eduardo Ibarra

En el anterior artículo sobre la devaluación¹ se trató de demostrar aquello que subyace en la cotización de la moneda nacional frente al dólar como moneda internacional, que si bien en el caso de Argentina tiene una característica particular con respecto a otras conductas de los actores financieros internos de otros países, es en definitiva la competencia entre las distintas fracciones de la burguesía nacional y/o extranjera por la apropiación del valor que crean las masas de trabajadores de un determinado país, la que determina el sentido de la disputa cambiaria financiera.

Esto es fundamentalmente cierto en lo que concierne al núcleo del sistema capitalista y desde donde se reproduce el capital como relación social de producción tanto económica como cultural/ideológica, no como determinante sino como movimiento dialéctico entre los distintos aspectos de la realidad. Por lo cual este único abordaje no puede darnos una respuesta total a la complejidad en la cual estamos insertos, ni entender como el sistema se manifiesta en cada momento histórico, ni como se produce la acumulación de capital, ni mucho menos comprender cómo se comportan las distintas fracciones de la burguesía a nivel mundial.

Por eso hay que entender que el ámbito internacional frente al nacional implica otras variables con características particulares.

¹ <https://revistacentenario.com/2018/06/29/devaluacion-valor-ganancia-y-lucha-de-clases/>

Enfoques desde América Latina

Los dependentistas

Durante la segunda mitad del siglo 20 la teoría de la dependencia fue la que primó en el pensamiento latinoamericano de algunas izquierdas y en algunos nacionalismos populistas, que, sintéticamente, entendían al imperialismo yanqui como saqueador de nuestras regiones al sustraer materias primas para sus avanzadas industrias y así intercambiar en forma desigual esos productos primarios (agrícola ganaderos) con productos elaborados (tecnológicos industriales), lo cual implicó que no se pensara en las luchas de clases sino en la autonomía de Estados nacionales dependientes frente al dominio de la potencia del norte.

Uno de los pilares teóricos de la dependencia fue el libro de Cardoso y Faletto, en el que se sostenía:

La dependencia de la situación de subdesarrollo implica socialmente una forma de dominación que se manifiesta por una serie de características en el modo de actuación y en la orientación de los grupos que en el sistema económico aparecen como productores o como consumidores. Esta situación supone en los casos extremos que afecta a la producción o al consumo de una economía dada se toman en función de la dinámica y de los intereses de las economías desarrolladas².

Si bien la Revolución cubana rompió con esa lógica, los representantes de la socialdemocracia latinoamericana continuaron sosteniendo sus proyectos políticos en clave del desarrollo por un capitalismo nacional. El APRA de Haya de la Torre en Perú, el peronismo en Argentina o Vargas en Brasil, y hasta los partidos de la pequeña burguesía como la UCR o algunas dictaduras, bregaron por el famoso desarrollo industrial con su respectiva sustitución de importaciones.

...

Para que tales estímulos o mecanismos de defensa de la economía subdesarrollada pueden constituir el comienzo de un proceso de industrialización que reestructure el sistema económico y social, es necesario que se hayan producido en el mismo mercado internacional transformaciones o condiciones que favorezcan el desarrollo, pero es decisivo que el juego político-social en los países en vías de desarrollo contenga en su dinámica elementos favorables a la obtención de grados más amplios de autonomía.³

² Fernando Cardoso y Enzo Faletto. Dependencia y desarrollo en América Latina. 2011, 3ª. Editorial Siglo XXI. Pag. 24

³ Ibid., P. 26

Así el desarrollo industrial implicaría el fomento del mercado interno y con ello mejoras en la calidad de vida de las clases trabajadoras, posibilitado por una balanza comercial externa más favorable y una producción destinada hacia adentro y no hacia lo externo; ósea, la disyuntiva sería una burguesía industrial nacional contra una oligarquía agrícola exportadora, por lo cual la centralidad estaría puesta en una burguesía como actor político frente al imperialismo.

Lo significativo desde el punto de vista de las formas de dominación está dado porque en el caso de los países con economía de enclave la estructura de dominio manifiesta en forma más directa la subordinación política de los sectores obreros y campesinos respecto a los grupos dominantes. En cambio, en los países con predominio de productores nacionales, si bien es cierto que la dominación es a la vez política y económica, gana relieve la relación económica. En la estructura de dominio de las situaciones de enclave la relación política; de esta manera los grupos dominantes nacionales se vinculan a la empresa extranjera más como clase políticamente dominantes que como “sector empresario”

... la misma debilidad económica de los grupos nacionales de poder los obliga a mantener una forma de dominación más excluyente...⁴

Si bien la creación de valor (agregado, para la economía burguesa) fue siempre una necesidad constante en las corrientes de la dependencia, su eje giró en torno a la desigualdad de intercambio entre los bienes de los países periféricos y los centrales. Por lo cual las políticas a implementar por estas corrientes apuntaron a generar una superioridad o paridad entre los valores de cambio de los países periféricos frente a los centrales, lo cual fue tajantemente criticado por Marx, tanto en los Grundrisse como en el Capital, por ser el ámbito de la realización del valor creado en la producción de mercancías como valor de uso, pero que en la esfera del intercambio no crea ningún tipo de valor en los productos.⁵

Dentro del ámbito político, los Partidos Comunistas encolumnados en el marxismo dogmático de manuales stalinistas, caracterizó a América Latina como un sistema atrasado feudal cuya superación sería la etapa democrática burguesa, para después sí pasar a la verdadera lucha por el socialismo.

4Ibid.,P. 82,83

⁵ En realidad, los complementa con otros valores, al tiempo que los desvaloriza en la comercialización (se agregan valores por medio del transporte, comunicación etc. pero se pierde plusvalor de la mercancía para pagar esos medios de comercialización). En el movimiento de intercambio es donde se reflejan las relaciones sociales que surgen de la producción y la propiedad privada. Marx demostró la falacia de los economistas burgueses al tratar de entender las crisis y desequilibrios del sistema, desde este ámbito de los valores de cambio y no desde la matriz productiva (tema explicado en la nota “Devaluación, valor, ganancia y luchas de clases)

Los anti dependencia

Desde otros sectores de la izquierda marxista, con una lectura economisista, se esgrimieron argumentos en contra de la teoría de la dependencia, aduciendo que la relación entre las distintas burguesías, tanto del tercer mundo como de los países desarrollados, guardaban las mismas reglas de competencias inter burguesas frente a la producción mercancías por parte de los trabajadores. Por lo cual la burguesía de los países industrializados podía apropiarse de más valor, ya que sus productos tenían mayor composición orgánica de capital constante (tecnología, máquinas, etc) frente a una burguesía con menores recursos, pero con mayor explotación de mano de obra (más valor).

Esto implicaba que: por un lado, las burguesías latino americanas necesitaban explotar más al obrero en forma extensiva (plusvalía absoluta), por no tener desarrollo tecnológico que les permitiera producir más en menor tiempo. Y por el otro lado, necesitaban generar más cantidad para adquirir las mercancías que producían los países industriales. Como resultado de este intercambio desigual de valores el capitalismo avanzado podía pagar mayores salarios y dar mayor bienestar a sus obreros al aumentar el porcentaje de explotación por tiempo de producción socialmente necesario, al tiempo que recibían un mayor ingreso de bienes transables externos a menores costos, por lo cual lograban abaratar los precios de los productos consumidos por toda la sociedad.

En este sentido se criticaba a la teoría de la dependencia porque:

La distribución de plusvalor entre ramas es un fenómeno natural en el sistema capitalista, que da lugar a la igualación de la tasa de ganancia y a los precios de producción, que rigen los precios de mercado.⁶

Cuando aparecen productos nuevos que ganan aceptación y gozan de alta demanda, se registran altas tasas de crecimiento en las ramas que los producen. Esto sucedió y sigue sucediendo, y es un fenómeno que han registrado de forma acabada los schumpeterianos. La rama innovadora experimenta un alto dinamismo, hasta que el producto alcanza madurez y se estabiliza.⁷

Claramente fue un análisis abstracto que hicieron estos sectores de la izquierda, al pensar las relaciones en el plano internacional como un mercado de competencia perfecta, sin ningún tipo de “interferencia” de los Estados, no teniendo en cuenta que las organizaciones políticas se constituyen, históricamente, en procesos de luchas de clases y fracciones.

6 Rolando Astarita. Economía política de la dependencia y el subdesarrollo. 2013, 1ª edición, Editorial Universidad Nacional de Quilmes Editorial. Pag. 59

7 Ibid., P. 61

Desconocerían, así, todas las luchas de las clases subalternas con capacidad de forjar o torcer el rumbo de las políticas globales, aún dentro del propio sistema capitalista.

En conclusión y resumiendo, mientras los primeros vieron solo organizaciones político estatales que se mueven como unidades homogéneas determinadas por la capacidad estructural, que pueden imponer sus intereses de acuerdo al desarrollo endógeno con un fuerte anclaje en el juego político, los segundos entendieron al ámbito internacional como un gran mercado de libre (o casi libre) competencia que lleva a la creación de monopolios, de acuerdo a la característica y capacidad de cada burguesía. Dentro de este grupo los sectores troskistas cayeron en el dogma de replicar al Marx del “Capital” como fórmula infalible todo terreno, desconociendo al Lenin en sus escritos post 1917, por estar impregnados de política frente a un supuesto verdadero análisis económico de las Relaciones Internacionales.

Como bien menciona el más grande de los pensadores marxistas de la Argentina, Enrique Dussel :

Tienen Razón los antidependentistas en indicar que la cuestión centro-periferia mundial no elimina la cuestión capital-trabajo nacional (o mundial); pero no tienen razón al no comprender que la contradicción centro- periferia capitalista tiene la mayor importancia en dos sentidos. En primer lugar, para mostrar que la pobreza de los países periféricos – subdesarrollados es producto de una explotación y que no podrán nunca en el sistema capitalista desarrollarse relativamente.

... La imposibilidad capitalista de nuestro desarrollo puede demostrarse desde la “cuestión de la dependencia”. Y, en segundo lugar, que la lucha de la liberación es nacional en la periferia – subdesarrollada. La mediación nacional (capital global nacional periférico subdesarrollado) es fundamental para la lucha política: se puede, en ciertos momentos, realizar una alianza nacional de liberación, lo que no niega, sino exige, una hegemonía campesina – obrera y pequeñoburguesa revolucionaria.

Negar la “cuestión de la dependencia” en nombre de la contradicción capital – trabajo, y situar dicha contradicción en el seno del capital global mundial directamente, es un error teórico y práctico⁸.

Dussel introduce un tema importante desde el otro aspecto de nuestro análisis, que es la cuestión del sujeto revolucionario en nuestra América, y en todos los países periféricos. Como bien destaca, si el análisis de la situación de nuestra región es analizada y teorizada conforme a una disputa entre actores estatales por el desequilibrio entre el intercambio de mercancías, en la acción política la propuesta sería enfocada a la construcción de un

⁸ Enrique Dussel. La producción teórica de Marx, un comentario a los Grundrisse. 2010, 4ª edición, Editorial Siglo XXI. Pag. 386,387.

capitalismo “maduro” a imagen y semejanza de las potencias mundiales. Lo cual implicaría el surgimiento de una burguesía nacional como vanguardia de la independencia. Si, por otro lado, se caracteriza a la relación centro – periferia como una “simple” competencia de mercado entre burguesías, la construcción política sería en función de un proletariado ficticio anclado en el siglo 19, descrito por Marx en su realidad histórica y geográfica.⁹

Cabe preguntarse, si para unos la dependencia es más política e ideológica que social, ¿Qué rol ha cumplido “nuestra” burguesía nacional?, y si para los otros solo se trata de competencias entre burgueses, ¿Cómo pueden explicar el imperialismo y sus políticas de dominación?

¿Qué función cumple el elemento militar para conquistar y destruir el aparato productivo de una nación, que Marx y Engels dieron cuenta con respecto al imperio británico? Esta última pregunta es clave para el comienzo y la comprensión del imperialismo del siglo 20 y 21, donde lo económico no se puede prescindir de otros aspectos del capitalismo. Ya en el siglo 19 Marx y Engels tomaron nota de esto con respecto a la colonización de la India y la introducción de este país a la esfera de la dominación inglesa.

Los británicos destruyeron la civilización hindú al deshacer las comunidades nativas, al arruinar por completo la industria indígena y al nivelar todo lo grande y elevado de la sociedad nativa. Las páginas de la historia de la dominación inglesa en la India apenas ofrecen algo más que destrucciones. Tras los montones de ruinas a duras penas puede distinguirse su obra regeneradora. Y sin, embargo esa obra ha comenzado¹⁰.

También en China lo militar fue clave a la hora de definir la libre competencia de los siempre pacíficos hombres de negocios

Se ha hecho una carnicería entre los inofensivos ciudadanos y los pacíficos comerciantes de Cantón, sus casas han sido arrasadas por la artillería, y los derechos de la humanidad violados con el fútil pretexto de que ¡las vidas y los bienes ingleses corrían peligro debido a los actos agresivos de los chinos!¹¹

La génesis del imperialismo

En la época en la que escribió Marx el capitalismo más desarrollado había sido el inglés, que contaba con el mayor avance tecnológico para la época y superior a cualquier potencia europea. La burguesía tuvo la capacidad de imponer,

⁹ Un análisis del sujeto revolucionario en la Argentina del siglo 21 implica un trabajo exhaustivo que excede la finalidad de nuestro tema, aunque es un deber que nos “debemos” y tendremos que poner a discusión en futuros escritos de la Revista digital Centenario.

¹⁰ Marx y Engels. Acerca del colonialismo. 1981. Recopilación de notas periodísticas y cartas. Editorial Progreso. Pag. 48.

¹¹ Marx y Engels. Acerca del colonialismo. 1981. Recopilación de notas periodísticas y cartas. Editorial Progreso. Pag. 61.

tempranamente, su hegemonía frente a la decadencia de la nobleza anglicana incorporando e institucionalizando la estructura del Estado monárquico y las conquistas coloniales a la nueva división social del trabajo (con su cuota socialmente necesaria de violencia y sangre). Mientras las viejas monarquías del continente europeo se aferraban a la restauración de la mano de la Santa Alianza (Prusia, Rusia y Austria), el “victorioso” austríaco Von Metternich y el “derrotado” francés Talleyrand, acomodaban las piezas para el armado del gran concierto europeo continental.

Otro aspecto importante para el desarrollo del capitalismo inglés fue la capacidad de transporte marítimo tanto para sus canales internos, como para la conquista y comercio en los grandes océanos. En el plano de la política y de su estructura burocrática el bloque dominante inglés canalizó su tradición monárquica en función de la expansión comercial externa, y su rol de árbitro insular europeo.

A diferencia de los virreinos y colonias de las casas de los Borbones y demás familias nobles, la burguesía inglesa no tuvo como fin el saquear y oprimir pueblos para los gastos suntuarios de los estamentos parasitarios (nobles o eclesiásticos), sino que impusieron a sangre y fuego el comercio de productos elaborados por las materias primas necesarias para la incipiente industria. Ni más ni menos que la acumulación y reproducción del naciente sistema capitalista.

En el libro “Maitland & San Martín” Rodolfo Terragno describe la política que llevó adelante Inglaterra con respecto a las colonias americanas y a la forma de dominación de la corona española:

Gran Bretaña, a juicio de Maitland, debía “alentar” la independencia de las colonias españolas para, luego, “inducir a los habitantes de los nuevos países a abrir sus puertos y recibir nuestras manufacturas, de Gran Bretaña y de la India”¹²

Salvando las enormes e insalvables diferencias ideológicas con el autor, éste demuestra cómo el colonialismo arcaico de los Estados Absolutistas, fue reemplazado por una nueva forma de dominación por parte del nuevo capitalismo industrial británico.

Con el desarrollo de la industria pesada, la implementación del petróleo, la extensión del ferrocarril, la electricidad y la capacidad de carga de los barcos, el capitalismo comenzó su nueva fase de expansión en un salto cualitativo de su propia estructura científico tecnológica, lo cual tuvo también nuevas formas de dominación de acuerdo al grado de desarrollo y hegemonía de la burguesía en cada nación. La 1ª Guerra Mundial fue el resultado de la expansión y

¹² Rodolfo H. Terragno. Maitland & San Martín. 2001, 3ª edición. Editorial Universidad Nacional de Quilmes. Pag. 114

competencia entre capitales nacionales, para la conquista de territorios, recursos, mercados y mano de obra barata.

El período que va desde la 1° Guerra Mundial a la 2°, con el Tratado de Versalles de por medio, fue la transición de una fase del capitalismo y de la forma de dominación mundial a otra disputada entre el bloque de poder alemán y el bloque anglo sajón.

Lenin vivió, analizó y puso en práctica nuevos análisis y categorías dentro del marxismo, las cuales lo llevaron a escribir, entre muchos textos, el libro “Imperialismo etapa superior del capitalismo”.

En esta obra, Lenin, tomó nota, fundamentalmente, de los escritos un liberal radical inglés llamado Hobson y del socialdemócrata alemán Hilferding. En esta obra de suma relevancia para el desarrollo teórico y práctico del marxismo, se dio cuenta de la conformación de monopolios internacionales por medio de cárteles, trust, etc. *“que establecen acuerdos sobre las condiciones de venta, los plazos de pago, etc. Se reparten los mercados entre sí. Fijan la cantidad de artículos por producir. Fijan los precios. Distribuyen las ganancias entre distintas empresas, etc.”*¹³

La concentración de capitales, no fue el producto de una acumulación de capital meramente económica productiva, sino del dominio del capital financiero por sobre los mercantil e industrial

*...el desarrollo del capitalismo ha llegado a un punto tal que, aunque sigue “reinando” la producción mercantil y continúa siendo considerada como la base de la vida económica, en realidad se halla ya quebrantada, y el grueso de las ganancias va a parar a los “genios de las maquinaciones financieras.”*¹⁴

Para que este desarrollo del capitalismo pudiese engendrarse y extenderse a nivel mundial se tuvo que articular desde dos ámbitos. Por un lado el predominio de los bancos en el sistema financiero mundial para la concentración y absorción de la industria y del comercio, y por el otro la monopolización por medio de los Estados para canalizar las políticas necesarias al desarrollo de los mercados. El Estado fue el instrumento de colonización de los países no desarrollados y para eliminar a los otros capitalismo monopolísticos (cuyo desenlace fueron las dos guerras mundiales). Ante esta nueva fase del capitalismo monopolista financiero, Lenin destacó dos formas dominación de los países atrasados: como colonias conquistadas y dominadas (que dio cuenta, en su época, Marx) y una nueva forma como países dependientes y semicoloniales, donde la dominación no fue en forma directa, ya que eran *“políticamente independientes, pero que en realidad se hallan envueltos en las redes de la dependencia financiera y diplomática”*¹⁵

¹³ Vladimir Ilich Lenin. El imperialismo etapa superior del capitalismo. 1974. Sin datos del número de edición. Editorial Polémica. Pag. 26, 27.

¹⁴Ibid., P. 32, 33

¹⁵Ibid., P 105

Así, Lenin pudo definir al imperialismo desde sus “rasgos fundamentales”:

- 1- *La concentración de la producción y el capital se ha desarrollado hasta un grado tal que ha creado monopolios, que desempeñan un papel decisivo en la vida económica*
- 2- *La fusión del capital bancario con el capital industrial, y la creación, sobre la base de este capital “financiero”, de una oligarquía financiera*
- 3- *La exportación de capitales, a diferencia de la exportación de mercancías, adquiere excepcional importancia*
- 4- *La formación de asociaciones capitalistas monopolistas que se reparten el mundo*
- 5- *Ha culminado el reparto territorial de todo el mundo entre las más grandes potencias capitalistas*¹⁶

Esta etapa del imperialismo fue cambiando en el devenir del siglo 20 con la aparición de las multinacionales como actores internacionales en la década de los 70, y con la hegemonía del capital financiero después de la caída del bloque socialista.

Globalización como nueva fase del imperialismo

Si bien el desarrollo del capitalismo financiero tuvo como motivo primario el de expandir y reproducir el capital, retardar las crisis de sobreproducción y paliar la caída de la tasa de ganancia, también tuvo como objeto la de conformar redes de sociedades a fin de facilitar la concentración y centralización de la economía, tanto a nivel nacional como mundial. Dentro de estas redes financieras los capitalistas pudieron (y pueden) transferir grandes recursos, evadiendo los diferentes controles estatales, diversificando la producción y ocultando los orígenes de quienes son los titulares de las sociedades.

Es así como un país puede ser saqueado por medio de las transacciones bursátiles bancarias, su moneda nacional puede ser “atacada” por especuladores o sus empresas vaciadas para trasladarse a otros países con costos salariales más bajos.

La dominación del imperialismo por medio del capital financiero está necesariamente entrelazada con la hegemonía ideológica cultural, que universaliza los “valores” de la burguesía financiera y naturaliza las reglas del capitalismo en clave neoliberal.

En el libro “Crisis financiera Global”, Merino y Formento, definen a esta nueva forma de capital financiero como una red horizontal y descentralizada territorialmente, que subordina las instituciones nacionales e internacionales:

“Se expresa en una Red de gerencias locales, en una relación de horizontalidad y autonomía entre ellas, pero subordinadas verticalmente al directorio de los dueños de las acciones de los

¹⁶Ibid., P 110

fondos financieros de inversión global –FFIG-. Esta Red local se organiza como nodo que enlaza, media y coordina una estructura flexible, informal y tercerizada que alcanza como mínimo al 80 % de la estructura. El 20% restante lo compone la estructura formal de la gerencia local de la Red y de ensamble.”

“Esta forma de capital hace al tercer momento del capital financiero. Primero fue el capital financiero internacional, la forma internacionalizada de capital dinero a préstamo; luego la corporación multinacional que controlaba activos físicos en múltiples países, y ahora la forma de Red Financiera Global que supera al Estado nación de país central como territorialidad social, descentralizada fragmentada, hiperespecializa activos físicos y monopoliza el conocimiento estratégico de cómo hacerlo (knowhow).”¹⁷

Por lo tanto, no sólo lo económico imprime su marca en la “nueva era globalizada”, también está enmarcada dentro de una nueva forma de dominación mundial a través de una despersonificación de las relaciones sociales. Ya no hay patrón de fábrica ni leyes impuestas por individuos, sino como leyes y normas implícitas en un gobierno de nadie y sin basamento territorial.

Grupos financieros que compran empresas que no dirigen, de productos que no conocen, en países ignotos. Reglas impuestas como leyes que no se escribieron y nunca se votaron.

Merino y Formento lo llaman Estado Red Global y describen seis características centrales:

- 1 *Máxima liberalización del comercio internacional*
- 2 *Constitución de un Gobierno Global. Multilateralismo unipolar contrapuesto al multilateralismo multipolar*
- 3 *Desarrollo de Fuerzas Armadas Globales*
- 4 *Democracia global virtual ficticia, con mayorías desmovilizadas, desarticuladas y desorganizadas.*
- 5 *Dinero global electrónico*
- 6 *Desarrollo de la Red de ciudades financieras globales – city`s financieras- como modo de territorialidad social.¹⁸*

A diferencia de las teorías de la izquierda anti leninista nacida en la década de los 90s, esto no implica el fin de los Estados, ni mucho menos del imperialismo. Es una nueva fase y forma dentro de las nuevas formas de dominación mundial.

Este nuevo imperialismo se fue constituyendo desde la década de los 70 a partir de la crisis del petróleo, con el surgimiento de las empresas transnacionales y la crisis de los llamados Estados de bienestar. En los

¹⁷ Walter Formento y Gabriel Merino. Crisis financiera global. 2011, 1° edición. Ediciones Continente.

Pag 48.

¹⁸Ibid. P 57, 58.

noventas y con la caída de la URSS, una fracción de la burguesía imperialista norteamericana logró consolidarse por medio de la globalización de sus estructuras financieras, por sobre otras fracciones de la burguesía nacional industrialista con un anclaje en el mercado interno.

De Texas a Wall Street, de Wall Street a Texas

Los capitalistas globales construyeron su hegemonía en una red financiera interrelacionada por nodos (como se mencionó anteriormente), se representan, en términos generales, en el partido demócrata y propugnan por una economía sin restricciones gubernamentales. La forma en que desplegaron su dominación mundial fue por medio de la “tercerización” del intervencionismo militar, creando nuevos Estados subordinados, como hizo Bill Clinton al bombardear y dividir la ex República de Yugoslavia sin invadir con tropas. Entrenando y delegando en ejércitos y gobiernos autóctonos la estabilidad de los países invadidos (política implementada por Obama en Afganistán e Irak), o patrocinando a grupos terroristas como en Siria.

El “tradicional” capitalismo industrialista yanqui, “nacionalista y territorial”, que se identificó históricamente con el Partido Republicano, como representante de valores conservadores, suscriben a medidas económicas proteccionistas y regulatorias frente a la competencia externa. Intervinieron en forma directa invadiendo países y derrocando gobiernos opuestos a sus intereses, tanto económicos como geopolíticos. Los claros ejemplos fueron la Guerra del Desierto de Bush padre, o la invasión a Afganistán e Irak por parte de Bush hijo.

Cada uno de estos bloques de poder imperialista ha producido sus propias contradicciones y crisis hacia el interior de EEUU y el sistema mundial. La política de dominación directa sostenida por Bush hijo generó una crisis económica para sostener la guerra en Medio Oriente en beneficio del complejo financiero militar y la “privatización” de la guerra. Mientras que las políticas liberales globalizadas como las de Obama contribuyeron a que los capitales norteamericanos radiquen sus empresas madres y filiales en países con menores costos de producción, posibilitando la consolidación de nuevos bloques de poder mundial, principalmente China, y provocando un aumento de la desocupación y retracción económica.

A partir de la gestión Trump, el bloque de poder “nacional” vuelve a consolidarse para generar nuevas políticas de defensa frente China como enemigo principal de EEUU en el siglo 21.

La guerra comercial contra los productos chinos, por medio de aranceles para disminuir el déficit comercial, el aumento de la tasa de interés de la Reserva Federal, la disminución de impuestos a los capitalistas y la disminución del gasto social, son las típicas medidas necesarias para incrementar las

ganancias económicas y el poder político de este bloque, al tiempo que imprimen su propia característica a la forma en la cual el imperialismo yanqui domina y somete al mundo.

Si bien, estas medidas de Trump han posibilitado un ingreso de capitales por billones, las consecuencias se verán tanto adentro como afuera de EEUU:

En lo interno, las reducciones de los impuestos incrementarán, aún más, la concentración de riqueza.

En lo externo, las políticas de corte nacionalista generaron una modificación en la estructura global frente a los aliados y a los de más bloques de poder.

¿Será el fin de la globalización ante la consolidación de nuevos bloques en una nueva estructura multipolar? O ¿es imposible el fin de la globalización, por ser la economía norteamericana el epicentro de este tipo de globalización?

Sea cual fuese la respuesta, la disputa es por una mayor masa de ganancia, y su indisociable poder político ideológico, hacia adentro del sistema capitalista.

SOBRE LAS NUEVAS VIEJAS FORMAS DE INJERENCIA DE EE. UU. EN LATINOAMÉRICA



Conversación con Estefanía Ciro

Economista de la Universidad de los Andes (Bogotá), Maestra en Historia de la misma universidad y Doctora con Mención Honorífica en el Programa de Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Sociología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM, Ciudad Universitaria, Ciudad de México).

La rebelión popular. La presencia del estado a través de sus herramientas coercitivas en las áreas de conflicto, fundamentalmente las funciones policiales que se le asigna al Ejército, situación emergente en Argentina a partir del Decreto 683/18 de Mauricio Macri que le asigna al Ejército funciones de “apoyo logístico” a las fuerzas de seguridad. Una mirada desde la experiencia colombiana y mexicana, dos parámetros del escenario que se prepara en Argentina como integrante de un bloque regional de gobiernos elegidos democráticamente pero con innegables formas autoritarias.

El contexto colombiano

En Colombia se está llevando adelante un proceso de “Paz” que tuvo como inflexión los acuerdos firmados en La Habana por parte de las FARC-EP y el gobierno de Juan Manuel Santos y que, para nuestra entrevistada, debe entenderse como un Pos-Plan Colombia.

A continuación reproducimos las principales líneas de análisis propuestas por Estefanía Ciro en su propia palabra.

“Vale mencionar que el Plan Colombia fue articulado en el año 1998 por el entonces presidente colombiano Andrés Pastrana y el estadounidense Bill Clinton con la fachada de terminar con el conflicto armado y combatir el narcotráfico. Lo que se impuso, finalmente, fue un feroz intervencionismo yanqui sobre la población colombiana (especialmente la rural) a partir de una estrategia de mercenarios paramilitares atacando a las FARC-EP, principal respaldo de la resistencia campesina popular”.

“El antecedente de este tratado- nos comenta la intelectual colombiana- es el llamado Proyecto Houston” previo a 1998 a través del cual EE.UU. cita a organizaciones sociales, a militares, a diferentes actores del conflicto colombiano a sentarse a pensar como “resolver el conflicto. Ese fue el preámbulo de la firma del Plan Colombia el cual tenía una estrategia militarista y una estrategia “blanda”; la gente suele pensar que son excluyentes y para nada son excluyentes porque lo que ocurre es que las dos se alternan de manera muy estratégica”.

“Entonces este escenario que se vive en Colombia que puede ser considerado de paz y de aliviamiento del conflicto puede ser engañoso, esto es como el ojo de un huracán, uno puede estar en el ojo de huracán y puede no sentir nada pero se empieza a mover un poquito y toda la hostilidad del huracán empieza a verse y eso es lo que está viviendo ahorita Colombia.

Este Pos-Plan Colombia no puede dejar de verse como parte de un proceso más largo de desactivación de la rebelión popular y lo que se viene es un proceso de militarización enorme, la llegada de Iván Duque como Presidente - que asumió el martes 7 de Agosto como Presidente de Colombia- es la reactivación de una estrategia que hasta ahora no sabemos qué elementos nuevos de violencia va a tener. Ahorita estaba viendo que hoy realizaron el primer bombardeo a lo que llaman “las disidencias” sobre el río Caquetá y el río Mecaya, una zona de control de las FARC, lo que demuestra una vuelta a la estrategia dura. Colombia es un continuum de violencia que a pesar de los

acuerdos va a seguir siendo parte de una estrategia regional de militarización e influencia geopolítica de los Estados Unidos.

El contexto mexicano

“Tenemos en México la Ley de Seguridad Interior que se aprueba con Enrique Peña Nieto -actual Presidente- a finales del año pasado y que generó una gran controversia porque lo que dice principalmente esta ley es que ahora los militares van a tener tareas de policía, de control de orden público nacional y eso implica la militarización, que no es una militarización que no esté ya de antes sino que se hace explícita y se le da dientes legales.

Una de las consecuencias más nefastas de este proceso de militarización soterrado fue la desaparición de los 43 normalistas del Estado de Guerrero, las fuerzas militares todavía tienen mucho que responder y todavía no han dado respuestas. El mexicano es un proceso que está en mucha polémica y actualmente es el centro de la discusión de Andrés Manuel López Obrador - AMLO, Presidente electo de México-, es decir, el debate sobre la pacificación de México.

Lo que piden quienes están en contra de esta Ley de Seguridad Interior no es la reformulación ni la modificación sino la derogación completa porque es una ley anticonstitucional. Estamos a la espera de lo que va a ocurrir a partir del 1° de diciembre y lo que vaya a decir AMLO al respecto, quién ya estuvo la semana pasada en un ejercicio de discusión pública con víctimas de la violencia en el país. (Hecho que para uno como colombiana es algo normal porque las víctimas han tenido ciertos escenarios en Colombia y más en estos últimos años que se reúnen, hablan y conforman diferentes grupos, o sea, es un actor mucho más vivo que acá en México)

Estas reuniones son un novedoso proceso de reconfiguración del papel de las víctimas del estado; empezar a reunirse con víctimas a que cuenten su historia y a conocer de que hay una masacre social, eso ya es un paso, y que el tema central sea la pacificación me parece muy importante, particularmente cuando el año pasado y este año han sido los años más violentos en la historia de México de los últimos veinte años. Así que el caso de Argentina y su militarización debe verse en ese escenario geopolítico latinoamericano.”

El hilo conductor que atraviesa a Colombia, México, Argentina y toda América Latina es la mentada “lucha contra el narcotráfico”, es ahí donde se asientan en lo discursivo para movilizar tropas del ejército hacia la seguridad

*interior. ¿Cómo este discurso de la guerra contra el narcotráfico le permite a los gobiernos avanzar sobre las libertades básicas de la población?*¹

“Vamos a hacer un recorrido por la construcción histórica de “la lucha contra el narcotráfico”. Esto tiene una raíz geopolítica desde las guerras del opio en China son las que dan paso la Convención Internacional del Opio firmada en La Haya (1915), entonces se van articulando unas convenciones primero a partir de la Sociedad de Naciones y después desde la ONU. Es así que actualmente la prohibición de las drogas la sostiene en las propias Naciones Unidas.

El segundo elemento es que ha sido el resultado de las tensiones imperiales: a principio de siglo entre Inglaterra y Alemania y después cuando se va configurando de Estados Unidos como líder del imperialismo en el siglo XX y en este que nos toca vivir. Este es quien asume el uso de esta estrategia como una forma de injerencia y el que la hace más propia y más suya.

En Colombia por ejemplo, es en 1920 cuando se promulga la primera ley que castiga el uso de marihuana, heroína y cocaína sin muchas distinciones entre la hoja o el alcaloide. Aun así para esta época los castigos eran menores, más bien eran multas. Conocer la historia de cómo se van transformando estas leyes en el país y en el resto de los países, porque en México ocurre lo mismo, nos permite conocer cómo va mandando Estados Unidos en la penalización de este mercado, para la década de 1930 ya no hay castigo de multas sino cárcel y entre los 30 y 40 es cuando EE.UU. nombra el primer zar antidroga que es Harry Anslinger, quien empieza esta cruzada en contra de las drogas configurándose el uso de las drogas como un mal que atenta contra la moralidad y es cuando definitivamente comienza a ser usada como una estrategia de injerencia.

Un ejemplo claro en EE. UU. es todo el escenario de la guerra de Vietnam que va a la par del crecimiento de las Panteras Negras, un movimiento insurgente que llegó a tener mucha fuerza. Para contrarrestarlos Nixon utilizó el siguiente razonamiento: los afroamericanos son heroinómanos y los hippies son marihuaneros. A partir de ello comienza el uso de la estrategia antidroga como mecanismo de control poblacional y en particular sobre la oposición política.

Fronteras para afuera empiezan las primeras fumigaciones², hostigamientos y militarización de regiones, entonces la Operación Cóndor en México que es la fumigación, maltrato, hostilización y militarización de las regiones amapoleras

¹ Consulta del Editor

² Rociado de regiones enteras con químicos para destruir los cultivos y producir envenenamiento de la tierra. Además impactos tremendos sobre la salud de la población rural.

de Guerrero, a la par de toda la formación de guerrillas principalmente de maestros en dicha región. Tenemos a Lucio Cabañas (1936-1974) por ejemplo, que es uno de los referentes normalistas que hoy tiene clara relación histórica con los normalistas de Ayotzinapa desaparecidos en 2014.

Lo que podemos observar es que hay unas latencias, y las latencias es el uso de la llamada “Guerra Antidrogas” para fines principalmente anti insurgentes e imperiales, esto en cuanto a México.

En Colombia comienzan las primeras aspersiones y los primeros usos de Glifosato y de Paraquat en la sierra nevada de Santa Marta sobre cultivos de marihuana. Entonces comienzan a darse paralelamente en México y Colombia el uso de la “guerra antidroga” sobre poblaciones específicas.

Este uso imperial tiene sus raíces en el capital muy clave que va de la mano de un proceso de migración de alemanes, de cuerpos de paz estadounidenses, momentos en que las relaciones entre nazis (después de la 2° guerra mundial) y burócratas estadounidenses se hacen muy estrechas es ahí en cuando surgen las redes comerciales de la cocaína, la heroína. Por ejemplo en Bolivia hay señales de alemanes haciendo negocios, los cuerpos de paz de los EE UU haciendo negocios y son quienes transmiten semillas y métodos de producción de alcaloides. Entonces, el proceso de hostigamiento a las comunidades rurales y sus cultivos tiene un claro fin de desplazar poblaciones para adueñarse del territorio con fines monopólicos sobre la producción de droga, con intereses sobre la tierra o recursos naturales.

En este escenario en la zona de la Amazonía colombiana ocurren marchas de los coccaleros exigiendo la desmilitarización de los territorios y acabar con la violencia estatal. Puntualmente en el Guaviare en el año 1986 hay una enorme marcha que demandó fundamental que desmilitaricen el territorio porque la militarización implicaba violencia sobre la mujer, violencia sobre los campesinos, reclutamiento y uso de drogas de los mismos militares, pues los militares son fortísimos consumidores de drogas.

Entonces ya hay demandas desde el 86 de la necesidad de desmilitarizar, de generar desarrollo rural para que la gente deje la coca porque el problema central es la pobreza rural de la gente que no tiene alternativas en la legalidad.

Una década después, en el año 1996, ocurren las Marchas Coccaleras en Colombia, las marchas campesinas más grandes en la historia del país que movilizan 200.000 campesinos porque se establece la masificación de la estrategia de las fumigaciones. El presidente del país de aquel entonces Ernesto Samper, en toda esa crisis diplomática que tiene con EE UU firma la fumigación masiva de los territorios, entonces la gente se moviliza en contra de esa estrategia, teniendo las mismas demandas en torno a la necesidad de desarrollo rural, formalización de tierras, inversión, infraestructura rural, escuelas, salud, etc. para que la coca se acabe.

Estas marchas fueron duramente reprimidas, la mayoría de los líderes sociales de estas marchas fueron o exiliados o desaparecidos y es en el año 98 cuando ocurren en el territorio un conjunto de variantes: la firma del Plan Colombia, los primeros inicios del paramilitarismo en los territorios del sur colombiano y el inicio de las negociaciones del Caguán con las FARC.

Una estrategia de guerra pero con negociación, en definitiva. Es en este periodo cuando se articula definitivamente la lucha anti insurgente con la lucha antidrogas. No es que antes no se usara, sino que se hace oficial y es cuando emerge la idea de que la insurgencia ya no es insurgencia sino que es narcoterrorismo, es cuando se configura otra retórica en cuanto al conflicto en Colombia.

Para afianzar este nuevo discurso hay que detenerse en uno de los aspectos centrales del Plan Colombia: el mediático. Hay que analizar la cantidad de plata que comienzan a recibir algunos medios para construir la retórica de esta guerra a partir de noticias falsas que comienzan a configurar el enemigo interno: el campesino y la campesina cocalera como envenenadores de la juventud norteamericana, como títeres de la guerrilla, a las FARC como narcoterroristas monstruos.

Otro de los aspectos del Plan Colombia es la sofisticación en términos de tecnología militar y de tecnificación de la guerra. Antes el ejército colombiano era muy débil en el aire, entonces, el área donde van a hacerse más fuertes y van a recibir más dinero es en toda la fuerza aérea, de ahí las fumigaciones, los ataques por aire, los bombardeos. También en tierra se triplicó el número de soldados que había sumado a la presencia de mercenarios estadounidenses, todo esto configura la neoliberalización de la industria militar, por ejemplo se conocía gente que estaba de mercenaria en Colombia pero también estaba en Afganistán yendo y viniendo, entonces hay un “know how”³ que comienza a compartirse con las otras guerras que se van alternando.

Y hay un tercer elemento fundamental del cual casi nadie habla: gran cantidad de la plata del Plan Colombia se fue a la Reforma para la “modernización de la justicia”. Las fiscalías, las cortes etc. comienzan a recibir una cantidad de dinero enorme a la par de capacitación en Estado Unidos, todos comienzan a capacitarse allí y es así como hoy los órganos de justicia de los países latinoamericanos se convierten simplemente en una barra de cambios del gobierno estadounidense.

Son esos tres elementos: medios, tecnología militar y reforma de la justicia lo que empieza a articularse en la estrategia del Plan Colombia ¿Y eso cómo se refleja en la vida cotidiana de la población, sobre todo la rural, en territorios de

³ El know how consiste en las capacidades y habilidades que un individuo o una organización poseen en cuanto a la realización de un tarea específica

influencia de las FARC y también cocaleros? Violencia, militarización, más violencia, violación de los Derechos Humanos, desapariciones, hostigamientos, todo apuntado a la destrucción de la base social y campesina que, en algunos casos, sostienen la rebelión popular, sea a través de las FARC o a través del campesino politizado. Por ejemplo las Juntas de Acción Comunal⁴, que son el corazón de la organización campesina, fue uno de los objetivos a destruir por parte del Plan, entonces la gente tenía que esconderse para hacer las reuniones y las asambleas, todos los comunales fueron amenazados, hubo que hacer toda la organización comunitaria en la clandestinidad.

Ahora, en el marco de las negociaciones de paz fue cuando salió una cantidad de gente que estaba prácticamente escondida y duró escondida 10-12 años. El gran peligro es que salieron, dieron la cara y ahora se viene la segunda fase, el post Plan Colombia, que es ya todo el ejercicio de infiltración, de inteligencia.

Aquí es bueno recordar que durante la implementación de los acuerdos de paz con cocaleros, esto implicaba que ellos dieran la información de su nombre, el de su familia, el lugar donde viven, los papeles de su finca y con GPS la ONU a través de su oficina contra la Droga y el Delito (UNODC), marcaba dónde estaba; esa base de datos de todos los campesinos y campesinas cultivadores de coca que en ese escenario declararon un delito ahora están en manos del gobierno. Estamos ante un ejercicio de inteligencia y de exposición que puede llegar a niveles trágicos.

Panorama aquí y ahora

La política de drogas es una política imperial y del capital, por ende es una política de desposesión. En la región que yo trabajo, que es la Amazonía Colombia, uno no puede pensar todos estos conflictos que ocurren sin pensar los enormes intereses del gran capital sobre los territorios amazónicos. Estamos hablando de agua, ya que es una gran región productora de agua, estamos hablando de petróleo, de minería, de biodiversidad biológica y biodiversidad cultural porque tenemos naciones y pueblos indígenas enteros, hay un interés latente sobre este territorio; el año pasado ya hubo un primer ejercicio de articulación del Brasil de Temer, Colombia, Perú y Ecuador en la frontera con ejercicios militares, obviamente, con Estados Unidos a través de entrenamientos dirigidos.

Todo esto en el marco de que las FARC ya no existen entonces para el gran capital este territorio aparece como un espacio posible, o más fácil de ocupar. Esto no significa que sea siempre la misma estrategia, por ejemplo en el

⁴ En Colombia la unidad más pequeña de administración territorial es la Vereda, cada Vereda tiene su junta de acción comunal, es decir, campesinos que se organizan y toman decisiones sobre su territorio y su comunidad.

Guaviare tenemos propiedades de grandes extensiones, que ya vienen consolidándose desde hace algún tiempo, pertenecientes a las grandes transnacionales y a grandes empresarios nacionales. Tenemos hectáreas enteras en su poder después de un ejercicio paramilitar.

Otro escenario es el del Putumayo, con la confrontación de FARC, paramilitares y ejército colombiano, donde el territorio quedó completamente quebrado en manos de petroleras principalmente y de coca.

El Caquetá, que es otro territorio que mostró por ejemplo que durante el Plan Colombia fue cuando más se adjudicaron tierras a pocas personas, fenómeno que no ocurría hacía cuarenta años. Ahí hubo una contrarreforma agraria. Nos vamos con la retórica de la lucha y la anti insurgencia pero en el fondo la pelea es por tierras y por recursos.

Escenario territorial actual

Para mí el escenario territorial es muy negativo. Hay una conjunción de factores. Una de las estrategias durante el Plan Colombia fue la cooptación de las decisiones populares, territoriales campesinas en la cooperación internacional, principalmente por medio de inversiones y proyectos de USAID (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional), a la que se puede ver invirtiendo en política de género, en políticas campesinas, determinando inversión social como si fueran el estado. Entonces USAID ya venía en el Plan Colombia en su estrategia de destrucción de la organización política campesina, como una estrategia de guerra, para el debilitamiento de las bases de la rebelión popular.

Lo que ocurre actualmente en el Proceso de Implementación (de los acuerdos de paz) es que hay una agudización de esos puntos negativos porque ya no solo es USAID sino que hay una cantidad de cooperacionismo que atenta contra la organización popular ya que mucha de las relaciones y de la organización indígena y campesina está mediada por esta dependencia a esos fondos.

Se ve que ha sido muy efectivo este ejercicio en el debilitamiento de la rebelión popular y lo que se viene en el proceso de implementación es que cuando el gobierno adopta esta estrategia de los acuerdos de paz por ejemplo en el caso de sustitución de cultivos es, según nosotros consideramos, un relanzamiento del Plan Consolidación- que era parte del Plan Colombia-. Esta consiste por ejemplo en contratar a terceros para que implementen políticas que se basan principalmente en transferencias condicionadas a los campesinos, se vuelve a lo mismo “Familias en Acción”, como se llamaba durante el Plan Colombia- y ahora son “PAI” para que dejen de cultivar. Estos son solo apoyos temporales que no resuelven estructuralmente las razones por las cuales las personas cultivan. La estructura presupuestal del Estado colombiano no se ve alterada

de ninguna forma, por lo que gran parte de los ingresos de los y las colombianas siguen financiando la guerra.

Pongamos el foco en uno de los puntos de los Acuerdos de Paz - que en total tienen seis puntos-. El punto 4 se llama “solución al problema de las drogas”, que tiene el punto 4.1 que plantea la sustitución de cultivos.

Lo que dice el corazón de este acuerdo es que el problema de los cultivos de coca no es un problema de criminalización sino que es un problema de pobreza rural y hay que resolverlo mejorando las condiciones de producción en el campo.

Para ello hay unos pasos a seguir, el primero es que la gente firme acuerdos voluntarios de sustitución, es decir, todos los campesinos y campesinas se van a sentar con el gobierno a firmar un acuerdo inicial que dice “vamos a sustituir, vamos a erradicar pero a cambio usted nos va a dar dinero temporal y nos va a cumplir ciertas cosas”.

La segunda parte es lo que se llama el PISDA (Plan integral de sustitución y desarrollo alternativo) que significa que los campesinos se van a sentar con el gobierno a diseñar la transformación de su territorio. Todo eso suena muy bonito sobre todo cuando repiten todo el tiempo que son las comunidades las que van a recibir el dinero y las que van a transformar su territorio, ellas van a ser las protagonistas, esa es la retórica de los acuerdos pero eso, pasado a la realidad se ha convertido en lo mismo que hacía el Plan Colombia: cuando fueron las personas a negociar la sustitución en el primer punto el gobierno les impuso unas condiciones que las comunidades no aceptaban y además el gobierno comenzó a amenazarlos con erradicarlos si no firmaban y aún a las personas que habían firmado las erradicaron forzosamente lo que rompió toda la confianza que hubiera podido construirse.

Entonces todo ha vuelto a ser lo mismo que ya había sucedido: pasarle plata a los campesinos para que dejen de cultivar pero ahora ya se le van a acabar los pagos, quedan dos o tres pagos y todavía no hay proyectos productivos, o sea se acaban los pagos, no hay alternativa, la gente va a sembrar y el gobierno va a entrar con todo a acabarlos prácticamente.

Esto, inevitablemente, ha debilitado a la base campesina que apoyaba la implementación de los acuerdos, que también apoyaban a la FARC, porque de última ellos llegaron a estos acuerdos también creyendo en el éxito y claro en las FARC no van a capitalizar eso sino el gobierno lo va a hacer a su favor.

En este escenario en el que el gobierno no cumple ¿a quién se le acusa de que esto no funcione y de haberlos metido en este escenario? Pues a las FARC. Entonces, pensando mal, es una estrategia de desmovilización de la rebelión popular completa.

En este escenario de crisis de la implementación lo que se viene es el fracaso de la sustitución por la falta de cumplimiento del gobierno y la reactivación de las fumigaciones que se habían suspendido en 2015. A su vez activar las erradicaciones; recientemente el nuevo ministro de defensa dijo “no más sustitución, aquí va a haber erradicación obligatoria”.

El panorama es muy complejo para los y las campesinas pues están en absoluta desventaja no solo ya han dado sus datos, su información, se han mostrado como dirigentes sino que están siendo asesinados, es plan es de violencia sobre la población.

Una conclusión

Estamos en presencia de una nueva estrategia latinoamericana de drogas en términos de injerencia geopolítica. Esto implica inventarse esto como un problema, en lo cual ya se había avanzado bastante en Colombia en términos de regularización.

Personalmente creo que los llamados gobiernos progresistas de América Latina nunca prestaron atención a esto y lo que hicieron fue reproducir la criminalización de este mercado, a pesar de que tuvieron oportunidades de regularizar, de legalizar estos mercados porque donde esto se legalice se le quita a los Estados Unidos un argumento de injerencia geopolítica. Desafortunadamente este tema no hace parte de la agenda ni ha sido parte de la agenda del progresismo latinoamericano.

Lo que ocurre en Bolivia es un ejemplo, se ve cómo empiezan a usar las tensiones entre cocaleros para desestabilizar el gobierno de Evo, y las acusaciones por narcotráfico en Venezuela surten el mismo efecto.

Finalmente, la cuestión económica es parte del corazón de la cuestión: es un mercado cuyas rentas están siendo apropiadas por un sector privado que deberían trasladarse al público, esas rentas deberían ser manejadas por el estado. Esa es una gran pelea también: pensar en una política diferente de drogas que deje de lado la criminalización.

Entrevista y transcripción: Gonzalo Ramos

POEMAS EN ROJO CLASISTA



Por Pablo Stasiuk

Compartimos un puñado de poemas como balas de conciencia y belleza en las manos proletarias de Pablo Stasiuk. El arte será herramienta de liberación o no será!

JUAN, EL SUBVERSIVO

Llegó Juan de la semana en el obraje
con la espalda quebrada
en el pozo del cimiento.
Sus sueños quedarán , ahí,
siempre a esa altura,
esperando que un día cambie el cuento.
El construye las bases bien seguras

donde se cumplirán
otros sueños, no los suyos.
Mira sus manos
de barro y de cemento,
solo el alcohol se ofrece como arrullo.
Pero hace mucho que el sueña otros cimientos,
los de un mundo
junto a otros malvividos,
donde nadie quede afuera,
y los obreros,
vengan limpiando el viento de bandidos.
Es color rojo el cielo que Juan sueña,
púrpura de puños
curtido de herramientas,
también tiene guitarras libertarias
que cantan el dolor que nadie cuenta.
Juan lleva un carnet sangre en el bolsillo
Y sabe bien que debe compartirlo
juntando compañeros,
y armados de sueños parecidos...
acribillar éste mundo.
y subvertirlo.

MI LIBERTAD NO TERMINA

Mi libertad no termina donde empieza la tuya.

Porque mi libertad te incluye.

Mi libertad es tan grande como yo quiera.

Se mezcla con otras libertades

hacen el amor, se entrelazan

sin límites

y nacen otras libertades,

pequeñas, creciendo,

que te siguen invitando.

Mi libertad no es tierra

sembrada de alambrados.

Es cielo abierto, viento,

grito montado en un tornado.

Mi libertad es un río

desafiando los límites,

convidando su cauce

a quien quiera acunarlo.

Mi libertad no termina donde empieza la tuya.

Y tu libertad será siempre bienvenida

en mi casa.

HIERRO Y SANGRE

Sangre pobre
que regó la calle,
como siempre
la misma sangre
de los mismos pobres.
Sangre de comedor,
sangre de villa,
hierro de puente
convertido en carne
que termina en dos manos
curtidas de trabajo.
El arma cobarde
corta el grito villero
con un trueno asesino
y traicionero.
Otra vez,
dos pobres en el piso
con heridas mortales
por donde brotan
claveles piqueteros.
Cuentan los obreros
que algunas madrugadas
al cruzar por ese puente,
antes hierro,
sienten la voz de Maxi y de Darío

con sol de puño
gritando que no han muerto.

TESTIMONIO

Que la poesía, hermana y compañera
sea pregón de los humildes.

Que leña, la palabra seca,
se transforme en fuego.

Que un verso, abandonado y viejo
siga siendo verso, aún solo.

Que una letra, en la palabra justa,
tenga el impacto de una bala.

Que una coma, simple y necesaria
sea la pausa entre luz y sombra.

Que un punto, certero y tajante
separe a la vida de la muerte.

Que un acento, rebelde y pesado,
grite todos los silencios.

Que la música, creación de los sin nada,
junte poesías, palabras, versos,
muchas letras preñadas de puntos,
comas y de acentos.

Entonces, que sea testimonio lo que queda,
de ahora en adelante y para siempre.

La muerte es la oquedad de los traidores...
y nosotros somos carne de canciones.

RECAMBIO 2019 o REBELIÓN POPULAR



Por Julián Katari

¿A quién conviene el recambio institucional?

Hay en este momento en Argentina una discusión en todos los sectores políticos opositores al gobierno.

Luego de las masivas movilizaciones contra la reforma previsional en diciembre del 2017, que asombraron a propios y extraños, y que tuvieron una enorme repercusión en toda Latinoamérica, los sectores peronistas comenzaron a pensar "hay 2019", ya que estaban resignados a dos mandatos de Macri.

Ya que para ser "Opositor" hay que oponerse, bienvenidos compañeros al campo de la oposición.

La llegada de algunos sectores peronistas a la oposición, y sus contradicciones en aumento con el gobierno, le suman complejidad a las propuestas políticas en el seno del pueblo. Vienen en una oposición muy suave, "acomplejada" por la acusación macrista-radical de ser golpistas, responsabilizándolos de haber hecho caer a Illia, a Alfonsín con los saqueos del '89 (saqueos que si promovieron) , y a De la Rúa con la rebelión popular de Diciembre del 2001 (cosa que es totalmente falso, el peronismo no participó de esa rebelión)

Su posición es aguantar hasta el 2019, nada de agitar las aguas, “armar” es la consigna (quiere decir tejer alianzas políticas), y en eso están todos, desde Pichetto y Urtubey, hasta la CGT, desde un sector de los movimientos sociales ex-piqueteros (porque ya no bloquean), hasta Moyano (que está siendo atacado con dureza luego de ser un jugador en la sombra del macrismo, y ni acosado da pelea), hasta el Kirchnerismo con Cristina a la cabeza.

Lo del kirchnerismo merece un párrafo aparte, sector aislado y muy minoritario dentro del peronismo antes del 2001, accede a la candidatura presidencial en cabeza de Néstor Kirchner como consecuencia del pánico y la cobardía de los pesos pesados del justicialismo, que no veían la posibilidad de estabilizar la situación política-económica en caso de acceder al gobierno, recordemos que en aquel diciembre se cayeron cinco presidentes (cuatro de ellos peronistas, y la consigna popular era “que se vayan todos”) temían a la movilización popular y la inestabilidad que ella generaba. En cierto sentido, este hecho los convierte a los Kirchner, en hijos adoptivos de aquel glorioso Diciembre, porque no nacieron de su vientre, no participaron de aquellos hechos, pero sin ellos jamás hubiesen podido llegar. Pero, hijos malagradecidos al fin, que no se cansan de denigrar de aquellos días de Dignidad, diciendo a quien quiera oír que “No podemos volver a esos días tristes y trágicos”. Pero los tiempos han cambiado, y hoy prima el “realismo”, hasta en los socios menores “por izquierda” del kirchnerismo, que sueñan con ser la pata izquierda de un nuevo movimiento histórico, reducidos a la mínima expresión porque el “movimiento histórico” se soporta sobre dineros que no llegan cuando no se está en la administración burocrática del estado, y menos cuando las arterias del lado izquierdo del corazón están tapadas; imbuidos sus dirigentes de la retórica de la “seriedad del manejo del poder” hacia afuera y de una exhortación a ser “más agresivos en el ejercicio de la política” hacia su militancia, del choque de las dos actitudes opuestas prevalecerá la “seriedad”, porque el socio mayor tiene la potestad de la desvinculación del molesto y el chantaje de quedar con las manos vacías opera con crudeza, así los escasos que vayan quedando o migran hacia otras experiencias políticas o se suman a la “real política” que es para muy pocos.

Sector importante a tener en cuenta, los movimientos sociales, que con esa denominación resuelven la contradicción de haberse llamado piqueteros y no ejercer el piquete (en un sector mayoritario por no tener la voluntad), hoy por voluntad la mayoría, y por falta de cuadros una minoría muy abnegada, se encuentran ejerciendo la beneficencia. Esta caridad o solidaridad dependiendo el caso, no desafía al Estado, ni siquiera al Gobierno. Podemos decir que así como se está trabajando, si no se profundiza la confrontación, lo que se hace es “CONTENER” la reacción popular, por eso el Estado sigue financiando planes, comedores, merenderos, etc. “Contener”, palabra muy en boga en boca de algunos líderes ya no tan inocentes. Los dirigentes más reconocidos de estos movimientos sociales, también están midiendo fuerzas hacia el 2019, “tejiendo”, “armando”, por eso se molestan con declaraciones como las de D’Elía, al margen de que fueron manipuladas y sean sinceras o no, los aleja del “armado de estructuras” para la disputa de un lugar en la candidatura

ANTIMACRI del 2019, NO QUIEREN OTRO DICIEMBRE DEL 2001, no quieren patear el tablero.

El trotskismo ha tenido en los últimos años un pequeño auge electoral, poco a poco ha ido concentrando fuerzas en ese espacio de disputa institucional, posicionando allí sus cuadros mas prominentes. Lograron un reconocimiento público y mediático encabezando luchas como la que se da por la legalización del aborto, que los posiciona en los debates de la clase media, donde se constata el aumento de su caudal electoral, situación que a su vez los condiciona, y así sea muy discutible cual será el techo electoral al que puedan aspirar, lo cierto es que van a apostar a romper el techo de 5-6 % en 2019, todos sus esfuerzos se encaminan hacia allá y las turbulencias sociales fuertes no les atraen, sus consecuencias siempre son impredecibles, tampoco quieren patear el tablero.

Parece que todos le tienen PÁNICO a una nueva rebelión popular, de consecuencias impredecibles, donde el pueblo argentino ejerza el protagonismo en forma directa, donde muchos puedan perder sus “capitales políticos” a cuenta del terremoto.

Ahora bien, ¿es cierto que el peronismo quiere llegar al 2019 solo por su “complejo culposo de golpista arrepentido”?

¿Es posible “Volver” como dice la consigna kirchnerista otra vez a un gobierno que tenga un programa redistributivo con las políticas económicas y sociales y las alianzas de clase que tuvieron Néstor y Cristina en su primer gobierno?

¿De qué manera piensan articular sus fuerzas los movimientos sociales hegemónicos, la “Evita”, la CCC y la expresión que responde al Papa Francisco dentro del bloque Antimacri ? ¿Con qué programa?

¿Es una aspiración con fundamentos sólidos que el trotskismo se plantee romper el techo del 5-6 % y llegar a los dos dígitos de caudal electoral? ¿Cómo se articula esa estrategia electoral con el desarrollo de la lucha de clases para la toma del poder?

Muchas preguntas

En primer lugar la caracterización que hacemos del gobierno de Macri, es que es la expresión mas genuina del poder real; es el poder formal y el poder real en una sola dosis , son los dueños del poder gobernando sin intermediarios, banqueros, pooles sojeros, mineras , exportadores, y las multinacionales en donde antes había “delegados”(politiqueros y tinterillos), por eso este gobierno golpea y humilla hasta sectores que históricamente fueron las bases sociales de la dominación burguesa, como los militares y sus familias, sectores industriales y también del campo, hasta la actividad hípica y los hipódromos con toda su herencia cultural aristocrática son desechables para estos fanáticos pro-británicos y pro-israelíes, lo de cachorros de EE.UU. ya no es novedad.

Esta clase burguesa-imperialista super concentrada que esta en el gobierno, le esta dejando en claro a todo el resto del país, A TODOS, que van a destruir no solo al pueblo sino que vinieron a sentar las bases de la desintegración de la PATRIA, entiéndase su integridad Territorial, la permanencia de nuestro justo reclamo territorial sobre Malvinas e islas del Atlántico Sur, los Mares Territoriales, el Acuífero Guaraní, la Hidrovía del Paraná, los Accesos Bioceánicos del Sur, la Antártida Argentina (donde ya hay un acuerdo británico-chileno para repartirse nuestro sector), la pesca en nuestros mares que es saqueada impudicamente por capitales británicos-franceses-españoles, y este plan antinacional se va a incrementar en la medida que avance, acelerándose con consecuencias trágicas.

Este plan imperialista va a generar una reacción masiva de rechazo en muy amplios sectores sociales, y hacia el 2019 se irán creando las condiciones de una gran Alianza Opositora, que traccionara a todo el arco opositor, desde la izquierda hasta la derecha desplazada del pequeño círculo gobernante, pero ese arco amplio, que ejercerá una gran presión, incluso hasta el punto del chantaje, tendrá una hegemonía muy clara, y no será precisamente de izquierda.

Las alianzas políticas y sociales que se están fraguando dan claridad del Programa que puede salir de tales acuerdos, un programa extremadamente limitado en sus alcances, en su compromiso con las necesidades populares y sus definiciones patrióticas, un programa burgués neoliberal moderado, que rápidamente entrará en problemas, y que puede desembocar en otra crisis política de consecuencias aún mayores.

En ese espacio político se sienten muy cómodos el peronismo oficialista de Pichetto y Urtubey, también Masa y Randazzo, la CGT y todos sus gordos, Moyano y el sector mas vacilante de los movimientos sociales, encabezados por la Evita y sus socios de la CCC y los Francisquistas. También es muy factible que sectores cada vez mayores del radicalismo se desprendan y se sumen a esa gran alianza, e incluso no es descartable que las ratas abandonen el barco antes del naufragio en forma "ordenada", a todos estos sectores y otros de orden regional, que tendrán una clara hegemonía, les conviene una salida "institucional y democrática" (léase tranquila y dentro de la gobernabilidad burguesa)

No es cuestión de complejos, sino de conveniencias, como siempre

El Kirchnerismo y Cristina en particular, concita el apoyo de una parte importante del electorado, en las cuentas de ese sector pesa ese hecho y buscan un reacomodo de fuerzas al interior del peronismo que los favorezca, pero sus alianzas son a la derecha, y las condiciones económicas no fueron las mismas en el segundo gobierno que en el primero, mucho menos para un tercero, el programa resultante será aún más limitado que el de su segundo mandato, por eso el "vamos a volver" no es sino un sueño nostálgico, las condicionantes llevan a otro lado.

Y el trotskismo repetirá la estrategia del 2015, de ir en solitario e igualando en el discurso a macristas y peronistas, no tienen opción, una política de alianzas tácticas con sectores peronistas y sociales socialdemócratas los llevaría a una explosión interna; el chantaje del voto útil y la desesperación popular por sacarse de encima a Macri, agudizará su aislamiento de los sectores más humildes, y la acusación de "colaboración encubierta" con la derecha los golpeará; los sectores de capas medias que hoy son el centro de su trabajo político y agitativo, son siempre vacilantes y tienen una claridad meridiana de lo que significa la conveniencia personal y el voto útil, y terminando el justo reclamo por la despenalización del aborto, no serán las y los porteños de buenos modales los que empujen luchas revolucionarias, todo esto hace presagiar que no podrán pasar el techo del 5-6 %, incluso podrían perderlo.

La política ha sido siempre la combinación de dos elementos que no se han valorado con el rigor necesario en todo momento, las IDEAS y la FUERZA.

Hoy, los revolucionarios podemos decir, sin faltarnos un dejo de amargura en la boca, que estamos escasos de las dos, y en más de una oportunidad sobreestimamos o subestimamos alguna de ellas.

En las crisis se producen rupturas, y de las rupturas reacomodos de fuerzas, hundimiento de algunas, fortalecimiento de otras, muerte y nacimiento, lo NUEVO.

De la crisis institucional de diciembre del 2001, por cuenta de la incapacidad de transformarla en crisis de Poder para abrir una etapa revolucionaria, las consecuencias fueron el reacomodo del tablero político argentino, el surgimiento de un sector político que desarrollo una agenda de cambios parciales muchos de ellos de gran impacto. Nada de ese programa hubiese sido posible sin los fuegos de aquel glorioso diciembre y sus mártires.

Pero esos cambios no tocaron los cimientos de la dominación burguesa, ni era su objetivo.

Hoy los que seguimos aspirando a completar los cambios de profundidad que nunca se hicieron, los cambios revolucionarios, somos una minoría política que debe alentar la más amplia Unidad Antimperialista, pero con la convicción de que la correlación de fuerzas adversa se rompe SOLO CON EL DESBORDE POPULAR. Organizando la más amplia resistencia activa, alentando las explosiones populares allí donde surjan o puedan explotar, haciéndolas lo más conscientes posibles, con la meta puesta en que Macri se caiga antes del 2019, sin complejos, sin arrepentimientos cobardes, para evitar la recomposición de un bipartidismo dentro de los límites del modelo y del sistema, construyendo un programa revolucionario con participación de las más amplias masas, discutiendo en las bases las medidas que debe tomar un nuevo gobierno popular, este odio popular debe explotar en las manos de los pusilánimes socialdemócratas y electoralistas, moviendo la "grieta" para el lugar donde polarice entre burgueses y revolucionarios.

En esas condiciones podremos forjar un partido revolucionario, enfrentando a la oligarquía y al imperialismo, con la unidad más amplia como el ancho de espada para dominar, y donde los aliados no lleguen, el de basto para dar y dar y dar.

EL GRAN OPOSITOR



Por Padre Camilo

¿A qué juego juega nuestro mundillo político local? En la Argentina actual el juego más popular en la alta política ya no es 'el Gran Bonete' (¿usted lo tiene?, yo no, pues entonces ¿quién lo tiene?). Ésta era del ajuste militarizado cambiemita trajo, entre otras transformaciones, un cambio de juego. Efectivamente, sea por motivos de especulación electoral (básicamente), cuidar la propia imagen y/o para desmarcarse más o menos ostensiblemente de un gobierno que en lo económico no tiene prácticamente ningún logro que mostrar más allá de la receta harto conocida del ajuste puro y duro algunos de los referentes políticos que tienen o tendrían aspiraciones presidenciables como ser María Eugenia Vidal, Sergio Massa y la mismísima Cristina Fernandez de Kirchner juegan a las escondidas. Un juego riesgoso... porque el resultado no sólo depende de quién decide jugarlo sino de cómo jueguen los otros jugadores, cómo esté configurado el escenario del juego, los tiempos para jugar entre otros factores, incluida la relación de fuerzas respecto de lo más concentrado del actual bloque de poder económico-financiero-judicial-mediático dominante en la Argentina.

Sin embargo, como están ocupados en esconderse y no los veo, no me ocuparé de CFK, Vidal y Massa sino de alguien que, a mi entender, se ha vuelto tan visible en su operatoria política que paradójicamente pareciera que muy pocos alcanzan a notarlo. Si se me permite también jugar un poco con las máscaras y los roles (y lo que muestran o encubren) debo aclarar que no se trata ni del 'gran Inquisidor', aunque sus prácticas y su ideología de fondo tengan algunos rasgos compartidos con aquél maquiavélico personaje de *Los hermanos Karamazov* de Fiodor Dostoievsky; ni estamos en presencia de aquél bondadoso

barbero judío que por una providencial confusión sustituye al 'gran Dictador' del filme de Charles Chaplin hacia el final de dicha película, aunque mucho de su gestualidad y discurso público sean particularmente atractivos y evoquen valores propios de las causas más justas ligadas a los oprimidos de toda la tierra. Fin del misterio... me estoy refiriendo al Papa Francisco, nacido Jorge Mario Bergoglio.

Con todo, primeramente es necesario aclarar que el actual Papa Francisco no está con ello llevando a cabo ninguna innovación. A lo largo de la historia del Papado, si tomamos a dicha institución como actor político consciente de sí y con anclaje territorial propio debiéramos remontarnos a los tiempos de fines del siglo VIII-principios del IX de la era común cuando se estableció la alianza entre el Imperio Carolingio y los Pontífices de aquél entonces y que permitió (re)constituir un (nuevo) bloque de poder en Occidente por primera vez desde la caída del antiguo Imperio Romano. De ahí en adelante quienes ocuparon la Sede de Roma con mayor o menor énfasis, más o menos eficacia siempre hicieron política e intervinieron en la escena mundial o en espacios más acotados regional o localmente. Baste recordar, como meros ejemplos cercanos en el tiempo, el silencio estruendoso de Pío XII ante el nazismo o la beligerante actividad anticomunista en los países de Europa del Este ejercida por Juan Pablo II.

Los fierros (políticos) de Francisco

Pero regresemos al 'papismo del siglo XXI'. El Papa criollo, para no ser menos que ninguno de sus antecesores, también hace política y ¡cómo! Por supuesto que apela para ello a toda clase de procedimientos diplomáticos públicos y privados - a izquierda y a derecha, tensionando y negociando - pero siempre cuidándose al extremo de no transgredir las normativas y prácticas autorizadas y de uso dada su función pastoral sobre la catolicidad-romana global. Por razones de espacio me voy a limitar a mencionar algunas de las herramientas y protagonistas del dispositivo desplegado por Francisco en nuestro país.

Laudatianos

Ya a mediados de 2016 el Papa lanza un espacio de generación de acciones y pensamiento de signo opositor al gobierno macrista configurado en torno a un puñado de referentes de adscripción genéricamente peronista conocido como "los Laudatianos" o los "Laudatos" (en referencia a la importante encíclica social 'Laudato si' que publicó Francisco asumiendo posturas que provienen de

la eco-teología latinoamericana cuya figura tal vez más conocida sea el brasileño Leonardo Boff); Eduardo Valdés (ex embajador argentino en el Vaticano); Julián Domínguez, (ex ministro de Agricultura de CFK); Gustavo Vera (referente de La Alameda); Pino Solanas (cineasta y jefe de Proyecto Sur). A ellos suelen sumarse nombres como Felipe Solá, Víctor Santa María, Hernán Patiño Meyer y Daniel Filmus, entre otros.

Multisectorial 21F

En Febrero de 2018 s a partir de una movilización convocada precisamente para el 21 de ese mes se constituye la Multisectorial 21F que engloba a movimientos sociales (la CCC, Barrios de Pie y CTEP; conocidos como 'los Cayetanos' por sus marchas los 7 de cada mes (peticionando al popular santo), sectores CGTistas como la Corriente Federal de los Trabajadores y los Camioneros; las CTAs que conducen respectivamente Yasky y Micheli y numerosas otras organizaciones sindicales, sociales, barriales, vecinales y de todo tipo.

En las últimas semanas, los principales referentes de la Multisectorial vienen recorriendo provincias y ciudades realizando asambleas y constituyéndola en cada lugar. Entre otras, ya se constituyó en Córdoba, Bahía Blanca, Tierra del Fuego, Salta, Mar del Plata, Esteban Echeverría, San Fernando, Mendoza, Rosario, Corrientes, La Plata, Partido de la Costa, Escobar, Tucumán, Formosa, Misiones, Chaco, Entre Ríos, Chubut, Neuquén, San Miguel-José C. Paz, La Rioja, San Juan y Jujuy. La Multisectorial 21F marcha a su lanzamiento público mediante un congreso nacional que se realizará el próximo jueves 16 de agosto en la CABA.

El espacio postula un Programa de 21 puntos que puede leerse, en una redacción todavía abierta a la discusión, en el siguiente link:

https://drive.google.com/file/d/1xswED8BpLQY_90R-kpvJJSuZFKLTQzD3/view

Cabe mencionar que Francisco mantiene un muy estrecho vínculo y considerable influencia en los movimientos sociales a través del Secretario General de la CTEP (Central de Trabajadores de la Economía Popular) y fundador del MTE (Movimiento de Trabajadores Excluidos), el abogado, licenciado en ciencias sociales y docente universitario Juan Grabois.

En Marcha

Si bien no directamente vinculado a la iniciativa papal, en Junio pasado se lanzó el Frente 'En Marcha' integrado por algunos movimientos sociales, partidos y agrupaciones que van del progresismo - incluidos algunos espacios ex kirchneristas - a la izquierda: Movimiento Evita, Libres del Sur, Partido del Trabajo y del Pueblo, Unidad Popular, Patria Grande-Vamos, Izquierda Popular, Seamos Libres, Vía Campesina-MNCl y Mujeres de la Matria Latinoamericana (MuMaLá).

Este espacio manifiesta interés en participar en una gran interna abierta (PASO) junto a las diversas vertientes del peronismo en pos de una candidatura opositora única al macrismo en 2019. La cercanía de este frente con las ajedrecísticas movidas de Francisco se expresa en los vínculos que cuadros del Evita y de Unidad Popular como Víctor De Gennaro tienen con el Papa y la intencionalidad que expresan sus principales figuras en cuanto a promover la candidatura del antes mencionado Juan Grabois como presidenciable. Algo a lo que Grabois por ahora declina amablemente, pues tiene puestas sus energías en el ingreso de la CTEP a la CGT y la eventual disputa de cargos en su Consejo Directivo.

Instituto Cafiero

Es sabido que desde su juventud este singular personaje que es Francisco ha sido y es peronista. Se inició en la ambigua agrupación Guardia de Hierro. Su interés actual pasa por la restauración de una unidad de máxima amplitud en el peronismo que les permita presentarse en 2019 con una propuesta competitiva a las huestes del General Perón. Claramente, es su gran apuesta. Por eso no debiera extrañar que a fines de Junio último haya saludado con beneplácito la constitución del denominado Instituto Cafiero. Dicho Instituto se propone como "una usina de ideas, formación, planificación y evaluación de políticas públicas con una visión regional e internacional" vinculado a lo que podríamos denominar el "panperonismo".

Está constituido por unas 17 universidades, institutos y fundaciones: Universidad Isalud, Universidad Nacional Arturo Jauretche, Universidad Nacional de Avellaneda, Universidad Nacional de Hurlingham, Universidad Nacional de José C. Paz, Universidad Nacional de La Rioja, Universidad Nacional de Lanús, Universidad Nacional de las Artes, Universidad Nacional de Moreno, Universidad Nacional de Quilmes, Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Universidad Nacional de Lomas de Zamora, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Universidad Nacional del Oeste, Universidad

Autónoma de Entre Ríos, UMET y la Fundación para la Democracia y la Participación (FUDEPA) de CABA.

El Consejo Directivo del Instituto se encuentra integrado por los rectores de las Universidades: Hugo Andrade (Moreno), Jorge Calzoni (Avellaneda), Ginés González García (ISALUD), Ana Jaramillo (Lanús) y Sandra Torlucci (De las Artes), Juan Castelucci (Tierra del Fuego), Roberto Gallo (Oeste), Jaime Perzcyk (Hurlingham), Federico Thea (José C. Paz), Nicolás Trotta (UMET), Diego Molea (Lomas de Zamora), Carlos Kunkel (en representación de Jauretche) y Mario Cafiero (en representación de FUDEPA).

También cuenta con un Consejo Asesor integrado por diversos referentes políticos, entre ellos Cristina Álvarez Rodríguez, Juliana Di Tullio, Felipe Solá, Daniel Arroyo, Axel Kiciloff, Rodolfo Urtubey, Pino Solanas, Hugo Yasky, Héctor Daer, Víctor Santa María, Gustavo Menéndez, Gabriel Katopodis, Fernando Gray, Martín Insarrualde, Alberto Fernández, Jorge Ferraresi, Claudio Lozano, y Jorge Capitanich.

¿Qué dijo el Papa cuando supo de la iniciativa?: “Me alegro y ojalá que dé sus frutos”, respondió Francisco. “Sobre todo para los jóvenes.” Por otra parte, es de notarse que el principal impulsor de este espacio es Mario Cafiero de la FUDEPA, quien proviene de una familia fervientemente católico-romana.

Elementos gramscianos para una lectura del pontificado de Francisco

Francisco es un Papa cercano, empático casi hasta la vulnerabilidad, despojado de toda pompa y acartonamiento y que se muestra como: político, activista social, ecologista, calificado comunicador y predicador mediático. Se ha posicionado, de oficio, junto con los pobres. Ha lavado los pies de los presos, ha visitado a los indigentes en las calles de Roma, ha denunciado al capitalismo - como nadie que ocupara la cátedra de San Pedro lo haya hecho jamás - en foros internacionales y ha rehabilitado a grandes referentes de la teología de la liberación (Gustavo Gutiérrez, Fernando Cardenal, Leonardo Boff...), hasta el extremo de que la muy educada y burguesa BBC de Londres se preguntaba hace algún tiempo si no estamos en presencia de un Papa comunista.

Bergoglio considera el aborto un crimen abominable, juzga el matrimonio homosexual como una tragedia para la humanidad y, como regla general, prohíbe a los divorciados el sacramento de la comunión aunque les permita volver a la iglesia por una puertecita trasera. En la Iglesia Católico-Romana la

mujer permanece discriminada sin acceso al ministerio sacerdotal. La red bancario-financiera del Vaticano permanece cobijada en un hermetismo cuasi mafioso...

Al fin de cuentas, el Papa de los casi 1.300 millones de católico-romanos del mundo ¿es Bergoglio o es Francisco?

Con Francisco - que primero fue Bergoglio - estamos, sin duda, ante una personalidad de gran relieve en muchos sentidos, un actor político de primer orden, una figura carismática que cataliza tensiones, adhesiones, expectativas y esperanzas y las canaliza impulsando una reforma acotada desde la cúpula de la Iglesia con el objetivo de restaurar su posición dominante y recuperar el control de la situación ante los evidentes e inevitables cambios en el escenario internacional y, particularmente, en el "mercado" de las religiones. En términos de Gramsci, sostengo que Bergoglio expresa elementos constatables de un proceso de 'revolución pasiva'.

Sabemos que una revolución pasiva es un proceso modernizador impulsado desde arriba que recoge sólo parcialmente las demandas de los de abajo y con ello logra garantizar su pasividad, su silencio más bien que su complicidad. Se produce porque se comparte el diagnóstico de que hace falta producir cambios. Es posible cuando el bloque dominante acepta también que las viejas instituciones ya no son suficientes ni adecuadas para mantenerles en el poder, y cuando entiende que han de actuar antes de que otro sujeto tome el control de la situación, a fin de superar las amenazas que se ciernen sobre el status quo vigente. Es decir, la característica crucial de la revolución pasiva es que surge para disputarle la dirección del cambio a las organizaciones del pueblo trabajador.

En un segundo momento, si hay lucidez en el bloque dominante o en sectores del mismo, se comienza a incorporar parte de las demandas de la oposición – salvo aquellas más radicales, que podrían llevar a la superación total del viejo orden – así, se logra dirigir desde arriba la transición y el cambio.

Toda revolución pasiva es la expresión histórica de determinada correlación de fuerzas y, al mismo tiempo, un factor de modificación de la misma. Se trata de una transformación por la cual los poderosos modifican lentamente las relaciones de fuerza para neutralizar a sus enemigos/adversarios de abajo. O sea configura un conjunto de transformaciones objetivas que marcan una discontinuidad significativa con cualquier iniciativa proveniente de las clases

subalternas y una estrategia de cambio orientada a garantizar la estabilidad de las relaciones fundamentales de dominación.

Lo anterior no tiene otra pretensión que, como quiso el propio Antonio Gramsci, ofrecer elementos, criterios para interpretar y analizar un hecho histórico concreto, para dar cuenta de un proceso dialéctico que se desarrolla ante nosotros en tiempo real: el pontificado del primer Papa peronista que haya conocido el mundo. ¿Cómo definirlo? De derecha, sí. De izquierda, también. ¿Heterodoxo?, sí. ¿Ortodoxo? También. ¿Contemplativo?, sí. ¿Combativo? También. ¿Retardatario?, sí. ¿Apresurado? ... De cualquier manera, con la probable excepción de los recientes escándalos que estallaron en torno a las prácticas pedófilas de sacerdotes y jerarcas eclesiales aquí y allá Francisco ha logrado eludir con razonable fortuna el escrutinio del contenido. Los gestos, las imágenes, la forma lo cubren todo. Como si el cantante fuera más valioso que la canción y ésta que el contenido de lo que se dice en sus letras.

Por lo que cabe concluir que, y esto sin negar los aspectos realmente progresivos de algunos de sus lineamientos teológicos y pastorales, al menos por el momento no hay motivos para que el bloque de clases dominante en el poder global y local se intranquilice: todo lo que haga Francisco se hará en su justa medida y armoniosamente, como recomendaba el General... incluso jugar la carta de la oposición que eventualmente pueda ganar en 2019.

ABORTO LEGAL, SEGURO Y GRATUITO [OPINIÓN]



Por Laura Taborda

La ley de aborto (seguro, legal y gratuito) es un tema de salud pública.

Jamás escuche a un médico cuestionar el comportamiento de un hipertenso, obeso o diabético tipo 2, que llegó a esa instancia por el abuso de sal, tabaco, vida sedentaria u otras acciones voluntarias y propias. Simplemente se le brinda asistencia, tratamiento y se recomienda un cambio de hábitos, lo demás queda a criterio del paciente, con esto quiero decir que cada persona es dueña de su comportamiento y de elegir.

Existen las consejerías de ILE (interrupción legal del embarazo). Cuando se recurre a ello es para ser escuchada, recibir orientación y ayuda profesional. Se les solicita una ecografía para conocer el tiempo de gestación y la viabilidad del mismo. En algunos casos después de obtener el diagnóstico por imágenes desisten y cambian de opinión. Otras continúan y se lo realizan en su domicilio sin mayores complicaciones.

Se sugiere que post ILE se concurra nuevamente a la consulta para obtener un método anticonceptivo efectivo (DIU, pastillas, inyección, implante o ligadura)

La otra realidad es cuando la mujer no encuentra contención en el sistema de salud ni en ningún organismo social y tiene que recurrir al aborto clandestino,

realizado en condiciones denigrantes que humillan en todos los sentidos y acarrear consecuencias terribles como septicemias (infección generalizada) en muchos casos mortales o que dejan secuelas físicas permanentes.

Trabajando en un hospital público asistí en muchos casos a legrados post aborto, donde la mujer es asistida la mayoría de las veces en un ámbito hostil y cuestionador. Prevalece en la mujer la culpa y el miedo a ser denunciada, al escarnio público y social.

Opino que como sociedad no podemos seguir negando algo que sucede desde siempre, ignorando las consecuencias sanitarias y sociales. Pretendiendo prohibirlo y juzgando un comportamiento privado sin un mínimo de interés por proteger la vida de las mujeres.

LAS DIFERENTES CORRIENTES DENTRO DE LA PSICOLOGÍA [APORTE]



Por Verónica Maddonni

Dentro de la psicología se distinguen fundamentalmente dos orientaciones o corrientes psicológicas a saber:

Psicoanálisis freudiano- lacaniano y terapia cognitiva- conductual.

Estas distintas orientaciones, responden a diferentes concepciones antropológicas, ideas singulares acerca del hombre. El psicoanálisis parte de la idea de un sujeto que no es libre sino determinado por su historia y la historia de las generaciones que lo anteceden, por eso mismo de lo que se trata en la dirección de la cura es del advenimiento de un sujeto con cierto margen de libertad. El cognitivismo presupone un sujeto libre, dueño de su voluntad y por lo tanto, es un sujeto pasible de recibir sugerencias de tareas, por parte de los terapeutas, para que algo se modifique. Es la teoría que cree en la prueba y el error, en la causa y el efecto.

El COGNITIVISMO se consolidó como corriente de la psicología a finales de los años 60. Aparece posteriormente al psicoanálisis. Supuso una vuelta a los procesos mentales. Busca que el tiempo de la cura sea el menor tiempo posible. Esta corriente cayó presa de la rapidez que viene con el capitalismo. El síntoma tiene que ser rápidamente solucionado. Sin tiempos, sin pregunta subjetiva. El terapeuta sugiere tareas para realizar y el síntoma mejora por un tiempo, pero luego retorna. Y retorna porque no se le da el tiempo necesario para ser descifrado.

El CONDUCTISMO se consolidó basando su teoría en los elementos observables del comportamiento. Huyeron de la interpretación de los actos en clave simbólica.

Esta corriente toma como objeto de estudio al individuo y su entorno.

Estas dos orientaciones forman la terapia cognitiva conductual en la actualidad.

El PSICOANÁLISIS freudiano-lacanian, surge en el año 1896 con S. Freud y a su obra la continúa J.Lacan en el año 1926. Freud llamo al psicoanálisis, tratamiento psíquico, tratamiento del alma. Surge con el concepto de inconsciente, una nueva manera de abordar los problemas psíquicos. Antes de Freud, la clínica imperante era la clínica de la mirada, de la observación y la psiquiatría. Con Freud adviene la clínica de la escucha. El síntoma es considerado como lo mejor que le puede suceder al sujeto en tanto dice una verdad propia que requiere ser descifrada.

Por su parte J. Lacan, continúa la obra freudiana aportándole a la teoría freudiana los tres registros: simbólico, imaginario y real. Va colocando a la dialéctica en el medio de la escena.

A pesar de estas nuevas tendencias el psicoanálisis genera transferencia en la sociedad argentina, quizás porque se le da lugar a la subjetividad tantas veces arrollada por la historia de este país y quizás porque un tal J. Lacan dijo: "no retrocedan ante la psicosis". Con la introducción de esta idea, la psicosis pudo ser tratada, se descubrió que el delirio habla, y habla de una verdad del sujeto. J Lacan coloca de esta manera, la idea de que lo que falla, lo que no funciona, lo que queda desadaptado tiene un lugar y un lugar fundamental. Lo que falla nos hace humanos, la falta, los errores en el lenguaje, el síntoma, el delirio, etc. Los sujetos se anudan al psicoanálisis en tanto es la práctica de trabajar con lo que no funciona. En cambio, cuando lo que se ofrece es el éxito, la rapidez y lo completo ya no hay lugar para el deseo ya que el mismo se articula en relación a la falta. J. Lacan abre un juego que solo puede jugarse cuando una de las fichas está ausente. Relaciona el lenguaje con la falta de un significante y en tanto esa ausencia es como el sujeto puede seguir hablando. Si lo pudiéramos decir todo ya no hablaríamos.

Para finalizar diré que la falta instala el deseo, y que se trata de abordar este punto desde el psicoanálisis, en contraposición surge el cognitivismo para aplastar al ser deseante, a través de instalar el éxito, la rapidez, lo racional y lo completo en el centro de la cura.

REGIMENES AUTORITARIOS



Por Eduardo Ibarra

Una aproximación a los regímenes autoritarios de Europa post Iª Guerra Mundial

Se ha dicho mucho sobre lo que fue el nazismo y el fascismo como fenómenos análogos dentro del sistema de dominación mundial y como los causantes de la guerra más sangrienta de nuestra historia. Estos tipos de mensajes revestidos como análisis históricos o científicos, tienen un claro contenido ideológico que, como tal, contienen una carga valorativa y espacios en las sombras.

Para comenzar un abordaje de lo que fueron éstos fenómenos políticos que se encumbraron entre guerras mundiales, tenemos que remitirnos al siglo anterior dentro de la conformación del Concierto Europeo y los cambios que se fueron dando hacia el plano internacional.

El proceso histórico

El surgimiento y conformación de los Estados naciones producto del ascenso de las distintas burguesías nacionales, generaron nuevas estructuras políticas

que por un lado centralizaron el poder administrativo y represivo, y por el otro dieron inicio al crecimiento de las ciudades con sus diversos desarrollos industriales. Si bien fue Europa quien encabezó el desarrollo de estas nuevas estructuras políticas, dentro de ese continente cada región tuvo su tiempo y características propias.

Para comenzar a comprender a los distintos regímenes autoritarios europeos de principio del siglo XX, es necesario entender en qué regiones se dieron y qué procesos sufrieron, lo cual nos lleva a localizar el surgimiento del fascismo (y sus variables) y el nazismo, dentro de la constitución tardía de los Estados-Nación y dentro de las regiones periféricas de la Europa del siglo XIX.

Después de la caída definitiva de Napoleón en 1815, las viejas y asustadas monarquías europeas encabezaron la nueva conformación del Concierto Europeo. Este nuevo escenario tuvo lugar en la Convención de Viena, donde las potencias ganadoras dispusieron de la suerte de la Francia derrotada y de la vieja dominación monárquica. Si bien fue la trilogía dirigida por Alejandro I de Rusia conjuntamente con Prusia y Austria (Santa Alianza) la que veló por el fin de toda revolución burguesa, el mentor del nuevo panorama tuvo el nombre del austríaco Von Metternich que, con la participación de la vieja monarquía francesa en el Congreso de Viena (representada por Talleyrand), no socavaron la estructura económica y territorial de la Nación vencida. La única previsión fue la de crear Estados tapones, como Bélgica o Suiza, alrededor de la misma.

La Santa Alianza fue un nuevo bloque de poder continental que tuvo como fin reprimir en forma sanguinaria las distintas revoluciones nacionalistas liberales, pero demostró ser sólo el último suspiro de las viejas monarquías absolutas, las que sólo retrasaron la conformación de los Estados burgueses.

En éste panorama fue Inglaterra con su burguesía industrial incipiente y su monarquía adaptada al parlamentarismo la que triunfó como potencia mundial y marítima. El desarrollo de las vías marítimas dio la posibilidad de conquistar nuevos mercados para la adquisición de materias primas y la colocación mercancías.

Mientras que en el viejo continente el sistema servil feudal daba su último suspiro, en el territorio insular estiraba sus músculos el sistema capitalista.

El resultado de 1815 fue la cristalización de las contradicciones hacia el propio Concierto Europeo, con dos consecuencias hacia el nuevo siglo XX.

1. relegando definitivamente a las viejas potencias como España y Portugal hacia la periferia.
2. conformando tardíamente al Estado italiano en 1861, de la mano de la tríada Garibaldi-Cavour-Mazzini y unificando a los 38 antiguos reinos integrantes del Sacro imperio romano germánico, después de la guerra

franco prusiana de 1870-71, que tuvo como protagonista y mentor a Otto von Bismarck.

La inserción tardía al sistema capitalista por parte de estos países tuvo características peculiares y distintas a las potencias capitalistas maduras o en crecimiento. Una fue el “arrastre” de viejas estructuras y estamentos monárquicos, como la permanencia de reyes y la del estado papal, y la otra fue la de un crecimiento anémico de las propias burguesías nacionales limitadas tanto por las derechas e instituciones monárquicas, como por llegada a un mundo colonial repartido entre las potencias capitalistas incipientes lideradas por el imperio inglés.

La preservación de las estructuras monárquicas generaron la imposibilidad de conformar una sociedad civil hegemónica por la burguesía, limitando la modernización del aparato burocrático estatal, para la canalización de las distintas demandas de las clases sociales nuevas e imposibilitando el desarrollo de una red económica jurídica para la expansión y legitimación de las burguesías nacionales, tanto hacia adentro del territorio como hacia las relaciones internacionales.

La llegada tardía a los mercados internacionales por parte de las burguesías tardías ante un mundo ya repartido, las relegó a los espacios residuales de los continentes colonizados.

América del Sur se encontraba dominada por el comercio inglés, en Centro América y el Caribe los nuevos capitalistas yanquis devoraban materias primas y la Doctrina Monroe daba cobertura política a sus intereses geoestratégicos. En África los ingleses conquistaban territorios a los nativos o a los viejos colonialistas holandeses (Boers) y fundaban Repúblicas como Rodesia. Tanto India como China (expansionismo japonés de por medio) se doblegaban a fuerza de guerras y masacres a las compañías inglesas, y en Oriente Medio la disputa entre Rusia e Inglaterra ponía su impronta al territorio.

Si bien se intentó en una mesa de acuerdos un reparto del mundo entre potencias, la única forma del expansionismo capitalista fue la guerra.

Primera Guerra Mundial y la crisis del 29

Este panorama conjuntamente con la introducción de la Revolución Industrial en el ámbito militar y la permanencia de una vieja diplomacia aristocrática con una infinidad de acuerdos secretos, fueron los condimentos “adecuados” para la primera gran conflagración.

La 1ª Guerra Mundial resolvió las viejas deudas pendientes del siglo XIX, dando fin a los gobiernos y regímenes monárquicos (Imperio Austro Húngaro, Otomano, zarismo), pero también dejó inconclusos los procesos

contradictorios en la formación de los Estados nacionales europeos y dio la bienvenida a la clase obrera en su nueva conciencia política.

La derrota de la Triple Alianza por parte de los países centrales integrados en la Triple Entente, puso a Alemania en una situación de crisis estructural y humillación. A través del Tratado de Versalles las potencias triunfantes impusieron la anexión de los territorios de Alsacia y Lorena por parte de Francia, anexión de grandes fábricas y yacimientos minerales alemanes y una fuerte indemnización por los costos de la guerra, lo que provocó una crisis económica y social profunda al interior de la potencia derrotada. La desocupación y el desabastecimiento conjuntamente con la restricción al desarrollo de ejército, fueron el caldo de cultivo para la explosión social y la deslegitimación del poder político.

EE.UU. continuó con su política aislacionista de puertas adentro, por lo que tuvo una participación acotada a la conformación de la organización gubernamental internacional llamada Sociedad de las Naciones (antecesora de la ONU), cuyo rol fue la de imponer los principios y características a imagen y semejanza de la sociedad norteamericana. Los fundamentos de ésta organización se asentaron en los 14 puntos impuestos por el presidente de EEUU Woodrow Wilson (Corriente idealistas en las Relaciones Internacionales).

La decadencia del imperio Británico y la inmadurez del imperialismo yanqui, tuvo dos consecuencias fundamentales para el nacimiento y desarrollo de los regímenes autoritarios en Europa.

Por una lado dejó a los países derrotados y periféricos de Europa sin sustento económico y moral, al no incorporar a las burguesías nacionales a una nueva estructura hegemónica por una nueva potencia capitalista mundial (cosa que sí pasó una vez culminada la 2ª Guerra Mundial). Y la otra consecuencia fue la de tratar de imponer un modelo social y político a sociedades, cuyas burguesías eran débiles y las clases obreras comenzaban a organizarse políticamente para asaltar el poder del Estado, impulsadas y estimuladas por las crisis económicas y por la Revolución Socialista Rusa. La debilidad de la sociedad civil para el sostenimiento y conformación de la organización social, la amenaza comunista y el “arrastre” de viejas derechas monárquicas obsoletas enquistadas en la estructura estatal, generaron en las burguesías nacionales la necesidad de delegar el poder político y la dirección económica a una nueva elite que resguardara el sostenimiento de las relaciones sociales (una sociedad asentada en los fundamentos hobbesianos¹), disciplinando a los obreros y combatiendo a los Partidos Comunistas, para después proyectarse a la conquista de nuevos mercados, lo que en términos políticos los nazis entendieron como el “espacio vital” (Lebensraum).

Lo que las burguesías anglosajonas habían logrado a través de la hegemonía y madurez de la sociedad civil en el siglo XIX, las burguesías de los Estados tardíos de Europa tuvieron que lograrlo por la conformación de un poder político estadual fuerte y con mayor grado de autonomía.

El período entre guerras llamado Paz Armada, fue un período de transición entre una potencia que moría y otra que nacía, pero donde la conformación del bloque de poder interno y su posición en el mundo, no había madurado. Esta zona gris en la estructura mundial, tuvo su correlato en la aplicación de la política exterior de "apaciguamiento" por parte de la diplomacia inglesa y norteamericana, con respecto a las conquistas territoriales de los nazis; algo así como dejar hacer para que Hitler calme sus ansias de poder.

Otro aspecto importante para entender estos movimientos políticos fue la respuesta a la crisis del 29. El crack económico financiero puso fin a la concepción liberal de los Estados, conocida como *laissez faire*, redujo el comercio externo entre países en pos del fortalecimiento del mercado interno y llevó a un nuevo tipo de concepción en materia de políticas económicas, llamadas intervencionistas o keynesianas (aunque Jhon Maynard Keynes escribió varios años después de la crisis del 29 e inspirado por ésta)

Estas nuevas políticas tuvieron como fin la de salvaguardar al capitalismo frente a la incapacidad de las burguesías de salir de la depresión económica, por lo cual el Estado tomó en sus manos los hilos de la economía para generar nuevos puestos de trabajo y así reactivar la actividad por medio de la inyección de recursos al mercado interno.

El intervencionismo estatal tuvo su propia impronta política, de acuerdo a las distintas estructuras sociales y productivas imperantes en los distintos países capitalistas. En los países europeos periféricos o vencidos, fueron los distintos fascismos que asumieron la dirección económica estatal, mientras que en los países con fuerte desarrollo de la sociedad civil fueron los llamados partidos socialdemócratas quienes asumieron ese rol (en EEUU tuvo el nombre de New Deal de Roosevelt).

Estas características democráticas o autoritarias que asumió el keynesianismo, también impactaron en la propia visión económica por parte del Estado, mientras que el modelo fue pensado como una etapa de transición para las potencias anglosajonas a fin de recomponer el poder de las burguesías, para los fascismos el modelo fue entendido en forma permanente y sin fecha de vencimiento.

La concepción de los regímenes autoritarios

Como se mencionó, todos estos países tuvieron similitudes en sus procesos históricos y en los períodos que surgieron, pero también hubo claras diferencias, tanto de fondo como de forma.

La identidad nacionalista de los distintos fascismos:

1. Concibieron a la nación como una entidad homogénea y antecesora a la formación del Estado.
2. La organización nacional remitió a un mito fundacional que tuvo a estos movimientos como protagonistas o fieles representantes de los intereses de la nación manifestados en éste hecho.
3. Los distintos gobiernos y partidos que antecieron a los fascismos traicionaron la identidad nacional y a sus verdaderos intereses (según ésta visión)
4. La simbología y los distintos rituales fueron la forma de naturalizar la dominación y la identidad nacionalista.
5. El rasgo fuertemente militarista tuvo como fundamento la de rescatar la manifestación violenta que dio identidad e independencia a la unidad política de la nación, frente a otras naciones enemigas. Este rasgo también fue aplicado hacia el interior de los países a fin de combatir al enemigo interno, extranjerizante y disolvente del verdadero ser nacional (comunistas, judíos, etc). La concepción de Carl Schmitt de entender a la política en la dicotomía amigo/enemigo, fue resuelta por la concepción del Estado Total y a la guerra no como una forma de continuidad de la política por otros medios (Clausewitz), sino como integrada a la política misma.
6. Las viejas derechas monárquicas fueron absorbidas (fascismo italiano y falangismo) o aniquiladas (nazismo) por estas nuevas derechas.
7. La clase obrera fue el actor social a disciplinar y el campesinado atrasado el sustento social de la ascensión de los fascismos, y el portador (simbólico) de los valores puros de la nación humillada.
8. Fuerte desarrollo y expansión de la burocracia estatal, identificando al Partido con el Estado.
9. El sistema educativo fuertemente jerarquizado y las instituciones religiosas, fueron los aparatos ideológicos de los regímenes. A diferencia del fascismo, que tomó al papado bajo su influencia, el nazismo erigió al Estado nazi como una nueva religión.
10. La justificación de la ascensión al poder de los autoritarismos tuvo un carácter socio/cultural por parte del fascismo italiano y español, mientras que para el nazismo la justificación fue biológica.
11. En sus nacimientos el fascismo italiano y el nazismo alemán se vieron con desconfianza, en parte por lo expresado en el punto anterior.
12. Los liderazgos fueron de carácter personalista y fuertemente carismáticos.

13. La concepción común de que el Estado era el único actor de las Relaciones Internacionales y que la estructura mundial debía modificarse (por medio de la guerra).
14. El capitalismo de Estado encolumnó a las burguesías (de distinta manera y con distintos grados poder) hacia la propia impronta del poder político; caceras o cañones se definen por los márgenes de ganancias y los costos de oportunidades.
15. Tanto el fascismo como el nazismo fueron continuadores de las políticas de fortalecimiento del poder estatal, por medio de la conquista territorial directa.

Si bien hubo varios gobiernos autoritarios en Europa post 1ª Guerra Mundial, los expansionistas y con proyección ideológica internacional, fueron el fascismo italiano y el nazismo alemán. Las razones de que fueran estos mismos partidos los derrotados y aniquilados en la segunda guerra mundial, mientras que el fascismo portugués y el falangismo español sobrevivieron durante varias décadas, demuestra que la lucha fue por la imposición de una hegemonía mundial en disputa y no por la de derrotar a gobiernos dictatoriales en nombre de la democracia liberal.

ⁱ El término hobbesiano remite a la concepción de Thomas Hobbes, cuya teoría se basa en el Estado como sostenedor y portador de la organización social.